

GOBIERNO Y CLASES SOCIALES

Unidos para la explotación divididos para la repartija

LA POLITICA DEL GOBIERNO DURANTE 1965

El gobierno en éste, como en años anteriores, se ha trazado una clara política frente al movimiento obrero y ha tratado de cumplirla, cuidando únicamente de ajustarla tácticamente, a cada momento en que le ha tocado intervenir.

Esa política, básicamente, ha consistido en impedir el desarrollo del movimiento obrero, en el plano social y político, y descargar el peso de la crisis del régimen, la patronal y el imperialismo, sobre las espaldas obreras, en el plano económico.

Las aparentes alojadas a esta tenaz ofensiva -decreto estableciendo precios máximos para ciertos artículos de primera necesidad, proyecto de ley aumentando las indemnizaciones por despido-, no solo no contradicen los objetivos generales que el gobierno se ha dado, si no que se tratan de medidas tendientes a confundir y hacer bajar la guardia a los trabajadores, en unos casos, o a fortalecer la posición de sus agentes -los "independientes"- en el campo laboral, en los otros.

Pero si bien el gobierno no ha cambiado de objetivos frente al movimiento obrero: tratar de imponerle su política pro-patronal, tratar de evitar o dificultar su organización y lucha como clase, puede señalarse en cambio, que se han producido significativas variaciones en su política en relación al resto de la patronal, los partidos políticos y el imperialismo.

EL GOBIERNO Y LA PATRONAL

En unos casos más fuertes, en otros más débiles, presionado, en ocasiones por los resultados electorales y en otros por acontecimientos de innegable repercusión: casos Santo Domingo y Laguna del Desierto, los roces entre la patronal y el gobierno, han entrado a formar parte de la historia del año que termina.

La idílica "paz social" de los primeros meses del gobierno de Illia, ha sido reemplazada, en forma cada vez más acentuada, por enfrentamientos en torno a la política social y económica que aplica el gobierno para conducir el país. Enfrentamientos que a no dudarlo, adquirirán mayor virulencia en los meses venideros.

Indudablemente que el gran sector opositor -dentro del campo patronal- al gobierno, lo ha constituido la integración. Oposición que bien pronto pasó de las palabras a los hechos. Las críticas más o menos ácidas, lanzadas sobre la gestión Illia, en relación a determinados aspectos de la orientación económica que el gobierno imprimió al país: casos Banco Popular de La Plata, manejo del crédito en forma selectiva, perjudicando a la industria, petróleo, reestructuración ferroviaria, etc., han sido reemplazadas, o mejor dicho complementadas, por una acción en común, de un buen sector de la patronal, en el plano electoral, tratando de crear y consolidar un frente que por este medio desplace al oficialismo.

De cualquier modo, resulta evidente, que los grandes roces -que existieron- han podido ser disimulados, por los beneficios reportados por la comercialización de las excepcionales dos últimas cosechas, que permitieron así postergar la crisis que se cernía, trasladándola, de hecho, al próximo año. En efecto, los anuncios de la actual cosecha triguera, inferior en un casi 50% a la precedente, junto con los severos compromisos de la deuda externa a levantar en 1966, la presentan un panorama más bien sombrío a la patronal. Esto ha obligado ya, al gobierno a lanzar su plan económico, en cuyo reordenamiento no ha vacilado en sacrificar los intereses de un sector patronal, la industria, menos ligado a él.

El plan prevé una serie de impuestos a la producción de automotores, que significarán a no dudarlo, una seria retracción en este sector, con el consiguiente cierre o paralización de fábricas. Además el anuncio de una severa po-

lítica de contención y estabilización del peso, similar a la realizada bajo el gobierno de Guido, al contraer la capacidad del mercado interno, al suprimir o entregar por cuantías créditos a la industria, al comprimir las importaciones para nivelar la balanza comercial y de pagos, afectará a la patronal industrial, la que de esta forma participará en mucha menor medida en el reparto de la torta -léase renta nacional.

Todos estos elementos son tenidos en cuenta por los voceros de la patronal afectada, desde la revista Primera Plana, hasta las propias Cámaras Patronales y la CGE, que de una u otra forma ya se están pronunciando en contra de este plan gubernamental.

Pero donde la repercusión de estas medidas adquiere mayor significación, es en el plano político, porque aparecen precisamente en el momento que se eclipsa la figura del General Onganía, como titular del Comando en Jefe del Ejército. Su desaparición abre las temidas compuertas de un Ejército deliberativo. Algún día ha señalado en relación a Onganía, que significaba el seguro que tenía puesto una pistola llamada Ejército. Seguro que, por su presencia y su prestigio patronal y militar, garantizaba y simbolizaba la legalidad del régimen. Al ser quitado, la pistola quedaba peligrosamente amantillada para dispararse no bien algún acontecimiento: elecciones, movilizaciones obreras y populares, rápido deterioro económico, recrudecimiento de crisis tipo Santo Domingo o Laguna del Desierto lo exija.

EL GOBIERNO Y EL IMPERIALISMO

Este gobierno no es el representante directo de los intereses de algún imperialismo en particular, como lo fué, por ejemplo en una época el gobierno de Justo, o más recientemente Frondizi. En ese sentido, el gobierno se maneja con mayor independencia. Los intereses directos que refleja son los de la vieja estructura económica del país. Precisamente por reflejar estos intereses y no apoyarse en extensas capas populares y obreras, como fué el caso del General Perón, estos intereses lo ligan ferreamente al imperialismo a través de su dependencia del mercado mundial, inversiones, préstamos, etc., y de ahí que toda su política se vea obligada a girar en la órbita del capital financiero imperialista, en particular en la de su representante más poderoso: el imperialismo yanquí.

Síntomas de este proceso de ablandamiento

hacia los yanquis, han podido ser advertidos durante este último año. En particular, en las negociaciones llevadas a cabo con las compañías petroleras; en los coqueteos con los organismos financieros internacionales: FMI, Banco Mundial, BID, y en las tratativas para refinanciar la deuda exterior.

Cada vez menos se oyen las bravuconadas que en su momento lanzaron Antulio Pozzio (contra el trust petrolero), Sabato (contra el trust eléctrico) o Elizalde. Uno a uno están entrando por el aro, y el último de los nombrados no ha vacilado en este año, en presidir misiones en busca de nuevos dólares, o refinanciación de los antiguos.

La política anti-inflacionista, anunciada por el Ministro Pugliese, a aplicar en el próximo año, se corresponde perfectamente con este visible avance de la influencia del imperialismo. Pues bien sabemos que en los planes del Fondo Monetario Internacional, figura el ayudar a aquellos países que adopten medidas preconizadas por el equipo económico gubernamental. A la deflación que sobrevendrá a consecuencia del plan esbozado por Pugliese, seguirán, casi seguramente, nuevas devaluaciones del peso, de esta forma, el camino abierto a las futuras negociaciones con el FMI.

Toda esta política económica, que dista enormemente de las promesas de Illia candidato; de las altisonantes declaraciones tejidas de antiimperialismo efectuadas especialmente en los primeros tiempos, por altos funcionarios del gobierno; de las tímidas medidas adoptadas en un principio: anulación de los acuerdos petroleros, medidas de control de cambios; y de la postura de lucha -aunque sea verbal- antiimperialista, de algunos sectores ucrrepistas, señalan las inevitables limitaciones, del partido y elenco oficialista. Esta política, repetimos, coloca al gobierno, de ahora en más, en el camino que conduce a la órbita del imperialismo, especialmente el yanquí. Aunque este proceso de ablandamiento y acercamiento, esté matizado con coqueteos con el imperialismo europeo, tentativas de chantaje para lograr mejores acuerdos, y explotación de los propios roces inter imperialistas, sin embargo el gobierno tiene el destino trazado, y no se podrá apartar de él, salvo que reniegue -cosa que no creemos- de su condición patronal.

EL GOBIERNO Y LOS PARTIDOS POLITICOS

De la misma manera que el cese de la luna de miel con la patronal, dió paso a los roces ya conocidos, y que en el futuro se irán incrementando, también el cese de la armonía interpartidaria, enfrió las relaciones del gobierno con los partidos no oficialistas.

Salvo quizás el Socialismo Democrático de Ghioldi, los demás partidos políticos que acostumbraban a votar con la UCRP, comenzaron a expresar su creciente oposición al Gobierno. El elemento que más influyó en ello, fueron las elecciones de marzo y las que durante el resto del año las complementaron.

La polarización electoral provocada por el gobierno para frenar el alud de votos peronistas, obligó a los demás partidos a apresurarse a diferenciarse de aquel, a riesgo de perder de no hacerlo, la clientela electoral, absorbida por el oficialismo.

1966, apunta, por ser un año pre-electoral, como un año clave en las relaciones oficialismo-partidos políticos. El gobierno, que ha podido calibrar cabalmente el poderío electoral del justicialismo, en pleno frente único con la integración frondicista, tratará de contrarrestarlo con su propio frente, que aglutine a los sectores más anti-peronistas: conservadores, Udelpa, socialismo democrático, partidos provinciales, UCRI.

(sigue en pág. 3)

MOVIMIENTO PERONISTA

LAS "62" DEBEN ORGANIZAR UN PARTIDO OBRERO

En nuestro último número publicamos una Carta Abierta a las 62 Organizaciones, proponiéndoles a los compañeros que la dirigen que se constituyan en un partido político independiente de base obrera y sindical, y programa obrero y nacional antiimperialista. Esta Carta fué la culminación de diez años de experiencias en el seno o al lado del movimiento nacional en crisis. Porque existe un hilo conductor entre nuestra prédica y lucha constante por la mayoría obrera en la dirección y en las candidaturas del peronismo y nuestro actual planteo.

Decíamos en nuestra Carta que la tarea de formar un gran partido obrero y nacional es una de las dos grandes tareas de la actual etapa y que la misma buscará su propia vía de concreción aún cuando los dirigentes de las "62" no estén a su altura. Ello se explica porque el movimiento obrero busca una vía de expresión política, donde plantear sus aspiraciones y necesidades en todos los terrenos: electoral, revolucionario, etc. Si durante más de 20 años el Movimiento Peronista canalizó algunas de esas aspiraciones y necesidades, hemos llegado a una situación en que su crisis abierta le impide seguir cumpliendo ese papel. Si los dirigentes sindicales peronistas no dan una salida obrera y nacional a la crisis del peronismo, el movimiento obrero y nacional encontrará, de todos modos, su propia salida.

La crisis del movimiento peronista

La crisis del movimiento peronista tiene un comienzo cronológico

diez años atrás, cuando se discutía cómo parar el golpe de estado que, finalmente, habría de derribar al

gobierno del General Perón. Mientras la CGT proponía milicias obreras, el propio Perón y la nueva patronal cupera y burocrática de los Jorge Antonio, nacida bajo su amparo, proponía bajar la guardia y entregarse sin lucha. Detrás del patriótico renunciamiento, del no querer derramar sangre de hermanos, o de la anterior posición de restar importancia al golpe: "son cuatro curas locos", "los paramos con los bomberos", se oculta, sin mucho disimulo, el viraje de la nueva oligarquía peronista y del propio Perón hacia el campo del imperialismo yanqui.

El movimiento peronista, que había nacido como un frente de clases de conducción patronal, para defender al país del imperialismo yanqui ("Braden o Perón"), sufre su primera gran derrota e inaugura su crisis, cuando en 1955, la nueva oligarquía peronista termina de sellar su identificación económica y política con la colonización imperialista yanqui.

La lucha interna

Mortalmente herido, por alojar en su seno a un sector -la nueva oligarquía- que lo niega, el peronismo se ha sobrevivido conservando las viejas estructuras del movimiento nacional, pero sin serlo. La historia de los últimos diez años del peronismo es la de un campo de batalla, donde los dirigentes sindicales que, a su modo, representan los intereses de la clase obrera, víctima de la

colonización yanqui del país y del plan de explotación patronal y oligárquica, han luchado sorda y públicamente por los cargos, la conducción, las candidaturas, los programas y las tácticas, contra los sectores patronales y oligárquicos del peronismo, especialmente contra el sector definitivamente puesto al servicio de la colonización yanqui: la oligarquía cupera de Jorge Antonio que, desde hace años, forma el comando superior junto a Perón.

En esa lucha, cada vez que se ha impuesto la patronal o la nueva oligarquía peronista, ya sea a través de una imposición de Perón o, indirectamente, mediante una claudicación o alojada de los dirigentes sindicales, el país y el movimiento obrero han sufrido alguna derrota terrible, como fué, en 1958, el voto a Frondizi. Al contrario: cada vez que la conducción sindical se impuso, el país y los trabajadores obtuvieron la primera puntada de alguna victoria. Si esa primera puntada no se continuó fué por la inconsecuencia o las desviaciones burocráticas de las "62" o porque la propia patronal u oligarquía del peronismo lo impidió. Así ocurrió, por ejemplo, con el triunfo electoral de Frondizi, en la provincia de Buenos Aires al que se pretendió impedir primero, con la provocación de la candidatura de Perón a la vicegubernación, y después de obtenido, fué penosamente negociado y desviado hacia los reclamos ante escribano público.

(sigue en pág. 4)

GOBIERNO

(viene de pág. 2)

Tampoco ha descartado la posibilidad de dividir al movimiento mayoritario, recurriendo ya sea a la proliferación de listas y partidos pro-peronistas y aún a los acuerdos de alto nivel, como el celebrado recientemente con Jorge Antonio, para desplazar a la dirección gremial de las 62 Organizaciones de la Dirección del movimiento.

De todos modos, por encima de esta puja dentro de los partidos patronales, el hecho que consideramos más auspicioso para el movimiento obrero en el año que terminó, lo constituyó la rica experiencia de la FOTIA en Tucumán, al presentarse a elecciones con candidatos y programa obreros, alguno de los cuales pudo imponer. Siguiendo este ejemplo, pero desarrollado mejorado y generalizado a todo el país, es preciso que el movimiento obrero, participe como tal, con su propio partido político, a través de sus Sindicatos, la CGT, o incluso las 62 Organizaciones, si no fuera posible de otra manera, para dar también una batalla contra la patronal y el gobierno, en el terreno electoral.

De concretarse el Partido Obrero, esta sería la más formidable herramienta de los trabajadores para romper las maniobras que el gobierno y sus secuaces en los distintos partidos políticos, preparan en el terreno electoral.

EL GOBIERNO Y EL MOVIMIENTO OBRERO

El gobierno ha jugado inteligentemente sus cartas contra el movimiento obrero, durante el último año, a favor de las inmensas alojadas y traiciones cometidas por la burocracia. El fracaso del Plan de Lucha del 64 que se diluyó, posteriormente en la nada, luego de la ola de ocupaciones que desató, y el fracaso de la Operación Retorno, fueron capitalizados por el gobierno, para llevar más a fondo su ofensiva contra la misma burocracia. Frente a esta tenaz y permanente ofensiva, la dirección obrera no atinó a otra cosa, más que a sacar comunica-

dos amenazando con poner el Plan de Lucha, el que a la postre fué archivado. La Lucha por los Convenios pasó sin pena ni gloria. Cada gremio, tuvo que arreglárselas por sí solo, para discutir su convenio, pues no hubo ninguna tentativa de unificar las luchas y encararlas de conjunto.

Lo dicho para los convenios es aplicable a las luchas aisladas -algunas verdaderamente épicas- que se dieron a nivel de fábrica: caso Fiat Concord de Córdoba. Fueron grandes luchas, pero carecieron del apoyo que hubiese significado una movilización de conjunto. Todo esto, indudablemente ha sido utilizado por el gobierno en su beneficio.

La táctica del gobierno para enfrentar al movimiento obrero, se ha basado en una primera etapa, en la utilización de su legislación burguesa, combinada con una cierta dosis de represión directa. Así por ejemplo, ha iniciado juicio a una buena cantidad de activistas y dirigentes de la clase que participaron en toma de fábricas con rehenes. Asimismo no ha vacilado en descargar sangrientos golpes, como en el caso de las represiones que produjeron las muertes de Retamar, Musy y Miendez. Todo ello ha sido posible porque contó con la pasiva complicidad de la dirección, que no aceptó el reto de dar una batalla de conjunto.

En este plano de tipo legal, digamos, el gobierno continuó su ofensiva, quitando la personería gremial a dos sindicatos, en claro desafío a la dirección cegetista, la que tras el paro de rigor, se quedó en el molde. Y todavía el oficialismo conserva una carta en la manga, que la exhibe y no la larga, esperando el momento oportuno: la Reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales.

La segunda etapa de su ofensiva ha sido lanzada recientemente: las medidas económicas, incluido el aumento del tope del 15%. Esta ofensiva

tiene dos aspectos. El primero tiene que ver con la sombría perspectiva de despidos que se cierne sobre ciertas industrias, especialmente las que trabajan de subsidiarias del automotor, a consecuencia de la segura retracción que se producirá en este rubro económico. Y el segundo aspecto, se refiere al miserable aumento permitido (15%), que hundirá en una mayor miseria todavía a los trabajadores estatales. Los gremios industriales, aunque no son alcanzados directamente con el aumento tope, tendrán que redoblar su lucha sin embargo, para alcanzar niveles mayores, pues el gobierno ha determinado que los aumentos que sobrepasen el fatídico 15%, no podrán ser trasladados a los precios, de ahí que la patronal se aferra con uñas y dientes al tanto por ciento autorizado.

Toda esta perspectiva, que se liga a la situación de conjunto del país, a la proximidad de las elecciones de gobernadores, a una sustancial disminución de la actividad económica por todo lo señalado más arriba, obligan al movimiento obrero a replantearse, especialmente en vista de los sucesos de Tucumán, una estrategia de conjunto. Las luchas no pueden seguir siendo aisladas como hasta la fecha. Hay que ganar desde ya la lucha en que están empeñados los estatales, porque un triunfo en este sector fortalecerá las futuras luchas del resto de la clase. Hay que apoyar, con el mismo criterio, las magníficas movilizaciones de la F.O.T.I.A., ligándolas a las reivindicaciones de los estatales, las que de triunfar, pueden cambiar de un golpe las perspectivas de todo el movimiento obrero.

Y todas estas luchas, todas estas movilizaciones, poseen una clave para triunfar, como lo demuestran los ejemplos que a diario nos dan los compañeros de Tucumán: la consulta permanente a las bases. La preparación de la clase, las medidas a adoptar para frenar la ofensiva combinada estatal-patronal, deben ser garantizadas por la participación de los obreros en Congresos y Asambleas de sus respectivas fábricas.

TUCUMAN

UN AÑO DE LUCHAS OBRERAS

Para el proletariado azucarero tucumano, columna vertebral del movimiento obrero de la provincia, 1965 ha sido un año de riquísimas experiencias, de grandes movilizaciones, de grandes batallas con la patronal y el gobierno, de importantes avances subjetivos.

El conflicto interno de F.O.T.I.A.

La iniciación de 1965 lo sorprendió haciendo frente a dos graves problemas: a) el atraso en los pagos; b) la lucha interna en la Federación entre la tendencia Aparicio, representante de la vanguardia sindical, antipatronal y antiburocrática, y el sector Faciano, vanguardista, pro-patronal, burocrático.

Esta situación llevó a nuestro Partido a fijar dos ejes de actividad sindical: la utilización de métodos de lucha cada vez más avanzados, más audaces; y el apoyo y profundización de la tendencia Aparicio.

La propia dinámica impuesta a los trabajadores por los grandes conflictos, producto de los atrasos de jornales, determinó la aplastante derrota del Facianismo. Esos conflictos en los que la vanguardia obrera utilizó en forma generalizada los métodos de ocupación y ocupación con rehenes, con miles y miles de trabajadores movilizadas, fueron anulando sistemáticamente, en cada movilización, la fuerza inicial del Facianismo que quedó reducido a la más mínima expresión, a tal punto que fué incapaz de estructurar una lista, a pesar de no haber exigencia burocrática alguna para la presentación a elecciones.

O sea que los dos primeros meses de 1965 dieron como resultado

para los trabajadores la liquidación del sector pro-patronal y burocrático, y la acumulación de importantes experiencias en cuanto a métodos de lucha, por parte de la vanguardia sindical azucarera.

Las elecciones de marzo: Diputados obreros al Parlamento Capitalista

Al propio tiempo se abrió la perspectiva electoral, con las elecciones del 14 de Marzo, en que nos encontramos con la patronal preparada para legalizar el fraude del 7 de Julio, permitiendo la presentación del peronismo, posibilitada por la "buena letra" de la dirección burocrática y patronal Justicialista, en el manejo del Plan de Lucha de la CGT y el Retorno de Perón.

Ante esta situación, el P.R.T. planteó la necesidad de una presentación independiente de la clase obrera, traicionada reiteradamente por la dirección de los 5 grandes, y levantó la consigna "Candidatos obreros con un programa revolucionario en base a F.O.T.I.A."

Hubo que enfrentar las elecciones en el marco de la lucha con la dirección oficial peronista que apoyó en el conflicto interno de la Federación a la corriente Faciano, e intentaba digitar los candidatos, colocando en los primeros puestos a los dirigentes que estaban siendo derrotados sindicalmente. Esta situación permitió a F.O.T.I.A. dar la batalla simultáneamente contra la burocracia peronista, el Radicalismo del Pueblo y los demás partidos patronales. No había otro camino que recurrir a las masas, camino que fué tomado por la dirección Aparicio, que impuso un frente de hecho con

el peronismo (unido a F.O.T.I.A. por cálculo electoral), y logró una mayoría obrera en las listas de candidatos provinciales. En todo este proceso la tónica de clase fué dada por el Sindicato de San José que se elevó a la formulación de un claro programa electoral.

El triunfo aplastante de Acción Provincialista (100.000 votos contra 75.000 del gobierno y 25.000 de Unión Popular), tonificó a las masas, mostró el camino a todo el proletariado argentino para avanzar hacia la presentación independiente de la clase obrera en futuras elecciones, e introdujo una numerosa representación obrera en las cámaras de los capitalistas, representación que ha dado sus primeros frutos con la reciente media sanción en Diputados de la Ley de Incautación de Uso, Expropiación e Intervención de Ingenios.

La lucha por el Convenio

Inmediatamente después de la magnífica experiencia electoral, se abrió ante los trabajadores azucareros la preparación de la lucha por el Convenio, para el que nos encontrábamos en excelentes condiciones. Con F.O.T.I.A. tonificada por el triunfo electoral del 14 de Marzo y por las victorias sobre la patronal obtenidas en el verano, fábrica por fábrica.

La patronal por su parte, anunciaba una intransigencia total, para mantener sus fabulosas ganancias, amenazadas por el excedente de la zafra de 1964 (60.000 toneladas), la imposibilidad de vender en el mercado internacional por los bajos precios y la perspectiva de una excelente cosecha.

El P.R.T. reivindicó la "movilización de las bases, única garantía de triunfo", "que el convenio se discuta en Tucumán" y "control obrero en los libros y administración de los Ingenios".

Sin embargo, la nueva dirección de la F.O.T.I.A., aún inexperta, no supo tomar el camino de la movilización de las bases, y optó por llevar las tratativas de la paritaria en un terreno puramente de discusión, de conciliación, que dió toda clase de ventajas a la patronal. Agotadas las tratativas con la patronal intransigente en el 25%, se organiza la huelga general por tiempo indeterminado, que en sólo tres días arrancó un 5% más y estaba en vías de dar mayores frutos, cuando fué inexplicablemente frenada por los paritarios, que firmaron el 30%, sin consultar, y en momentos en que la huelga tomaba más fuerza, por la resolución del plenario de la F.O.T.I.A. de ocupar todas las fábricas, y por la inminente incorporación al movimiento del Sindicato de Ledesma, el más fuerte del país.

La crisis de la Industria Azucarera

Los primeros meses de zafra, en que la industria -como es tradicional- se desenvuelve en forma relativamente normal, fueron de semicalma. Problemas aislados de pagos, clasificaciones, etc., provocaron conflictos de rápida solución. A partir de la primera quincena de septiembre, reaparece ya en forma general, la falta de pago, síntoma esta vez de una de las más graves crisis que registra la historia del azúcar: la crisis de superproducción que lleva la inquietud también, por primera vez en muchos años, a los ingenios de Salta y Jujuy.

La provincia de Tucumán tiene como eje económico la industria azucarera que produce el 60% del total nacional, y arrastra una crisis estructural, crónica, parte de la crisis general del capitalismo argentino, con raíces en la concentración latifundista de la tierra, la irracional-

(sigue en pág. 5)

crisis del Peronismo

(viene de pág. 3)

Dos salidas para la crisis del peronismo

La actual crisis abierta del peronismo es el prólogo de su estallido, de la ruptura y separación de los sectores contrapuestos que lo integran. Cualquiera sea el acuerdo o la transacción momentánea que que impida la ruptura, ésta es inevitable a corto plazo, porque los intereses de los distintos sectores, son absolutamente contrapuestos y porque la jefatura, hasta hace poco indiscutida, de Perón ha sido cuestionada, al entrar el propio Perón en la maniobra interna menuda. Al debilitarse ese factor de cohesión, el peronismo galopa aceleradamente hacia la ruptura social y política de sus enemigos internos.

Son dos las direcciones opuestas por las que empujan las corrientes internas: una salida patronal, legal, en acuerdo con el régimen (actuando como "oposición") y utilizando el prestigio de la camiseta para que el imperialismo y la propia patronal puedan aplicar más fácil-

mente su plan de explotación. En este peronismo patronal también existen contradicciones internas. Un sector es el de la nueva oligarquía de Jorge Antonio, que ha sido desalojada del mercado nacional, reemplazada por los nuevos cuperos "Integracionistas" de Frigerio y Cía. desarrollados después de la caída de Perón y que son sus hijos putativos, aunque ahora se peleen, nada filialmente, por los negociados. Ese sector de Jorge Antonio es francamente pro-yanqui, unido al mundo financiero internacional por mil sólidos lazos de negocios pasados, presentes y futuros. Y otro sector distinto lo constituyen las débiles patronales provinciales surgidas e incipientemente desarrolladas durante el gobierno peronista. Este sector, diferenciado e inclusivo con roces con el anterior, momentáneamente puede coincidir con Jorge Antonio en su plan contra las "62" y contra el movimiento obrero y, en un sentido general, con la salida patronal peronista en acuerdo con el ala directamente pro-yanqui.

Si el peronismo se transforma en el partido que quieren los patro-

nes y la oligarquía peronista, su decadencia está definitivamente sellada. Al igual que otros movimientos nacionales latinoamericanos de pasado popular, que pasaron a representar intereses opuestos a los de las masas, terminará de decaer hasta desaparecer, odiado por los descamisados de ayer.

La otra salida es la que pueden darle los dirigentes sindicales de las "62" y exigen los trabajadores argentinos.

Por un Partido obrero y nacional

Las 62 Organizaciones pueden liquidar de un plumazo esa lucha interna contra la patronal peronista, que actualmente maniatada a los trabajadores, independizándose y constituyendo un partido obrero. Esto no significa renunciar a la lucha por el retorno de Perón, sino empezar a encarar ésa, como todas las demás luchas, con un criterio y un método obrero.

Por otra parte, formar un partido obrero, no significa aislarse del problema nacional. Todo lo contrario. Por el programa y por el más amplio llamado a todos los sectores antimperialistas, que deberán tener toda clase de garantías para formar parte del nuevo partido, será un

movimiento nacional y obrero. Pero los trabajadores se asegurarán, por primera vez, la hegemonía de ese movimiento nacional, del cual serán no sólo columna vertebral, si no su dirección mayoritaria. Un partido así constituido, lejos de debilitar al movimiento nacional -actualmente en crisis, fragmentado y dividido- será el más formidable impulso de la historia argentina para constituir un movimiento antimperialista.

Y por último, el partido obrero, será un fabuloso factor de la unidad del movimiento obrero. Al formular las reivindicaciones políticas de la clase obrera en forma independiente, sin ataduras a ningún sector patronal, todo el movimiento obrero, cuya división política y sindical está causada por su supeditación a distintas líneas patronales, pasará a una etapa superior de unidad.

Este partido deberá ser auténticamente democrático, es decir estructurado de abajo hacia arriba, a partir de las comisiones internas de las fábricas.

Este es el único camino que abre una perspectiva de superación del movimiento peronista a partir de uno de los elementos que ahora se debaten en su seno.

MOVIMIENTO OBRERO

¿De batallas aisladas a lucha de conjunto?

1965 no será, por cierto, un año clave para el movimiento obrero argentino. Los distintos procesos que se vivieron en su curso, han sido profundizaciones de los que se vienen desarrollando desde años antes. Sin embargo, esos procesos están llegando a un nivel que nos permiten prever importantes cambios.

LOS DOS PROCESOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

Esos procesos que se continuaron durante 1965, son los siguientes: primero, falta de grandes luchas de conjunto. Las batallas, como en los últimos años, continuaron siendo aisladas, librándose a nivel fabril. Esto es lo que denominamos **retroceso objetivo de conjunto** del movimiento obrero. Pero, por otro lado, tanto los activistas, como gran parte de la base obrera, demuestran haber realizado un gran aprendizaje durante los últimos años y, en especial, en el que ahora finaliza. Ese aprendizaje se refiere a las causas del retroceso: **las direcciones sindicales, que no han sabido enfrentar a la patronal y a los gobiernos y los métodos ineficaces que esas direcciones han propiciado. Este aprendizaje es lo que llamamos avance subjetivo del movimiento obrero.**

CARACTERÍSTICAS DEL RETROCESO OBJETIVO EN 1965

El retroceso objetivo es contradictorio y se da en distintos niveles. Un comentario periodístico de las luchas obreras durante 1965 o las estadísticas de un sociólogo burgués, no pasarían de anotar el hecho siguiente: de conjunto, los trabajadores, nucleados por su central obrera, no han librado grandes batallas; han fracasado los planes de lucha; se ha retrocedido en el nivel de vida y se han perdido más conquistas. Sin embargo detrás de esa primera comprobación, un análisis profundo puede advertir lo siguiente: la organización gremial -comisiones internas, cuerpos de delegados- permanece intacta y aún fortalecida, pese a los intentos de la patronal y de la propia burocracia sindical por barrerla y coparla. Y esa fortaleza en la base de la organización gremial provoca que, en las secciones de las fábricas y en los establecimientos donde existen delegados o comisiones internas combativas, prestigeadas y que muestran a los compañeros una perspectiva de triunfo, ellas pasan a la acción arrastrando a todo el personal. O sea que el **retroceso objetivo**, es una característica contradictoria que ocurre a nivel nacional, pero no en importantes sectores parciales, todavía aislados, que, por otra parte, son cada vez más numerosos.

ETAPAS DEL AVANCE SUBJETIVO

Hay una relación permanente entre la situación objetiva y la subjetiva. En general, podemos decir que en los años de retroceso o derrota más aprenden los activistas y la vanguardia. Las masas también cumplen esa ley individual que dice: "a golpes se hacen los hombres". Parafraseando, podemos decir que, a fuerza de asimilar experiencias se construyen los movimientos. Es que en las pausas dolorosas de los retrocesos y las derrotas, los individuos y las masas realizan sus costosos y contradictorios aprendizajes para construir las bases de las próximas movilizaciones y batallas.

En ese sentido, el movimiento obrero argentino viene realizando

desde 1959 un penoso aprendizaje, a fuerza de golpes, de derrotas y retrocesos constantes. En el Interín -especialmente en la etapa 1963-1965- las batallas aisladas y alguna esporádica victoria fabril, no hicieron más que confirmar las experiencias provocadas por los 7 años de retroceso general sin lucha.

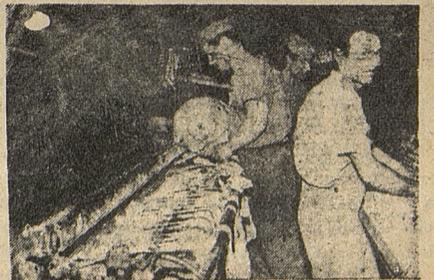
Pero el aprendizaje subjetivo no es lineal. No ha sido el mismo en estos 7 años. Podemos establecer una clara diferenciación entre la calidad, la extensión y el ritmo del aprendizaje realizado desde 1950 hasta mediados de 1965 y el de estos últimos meses.

LA CALIDAD DEL RECIENTE APRENDIZAJE SUBJETIVO

Por su calidad, el actual aprendizaje sobre métodos y direcciones, es positivo a diferencia del anterior, que era negativo. Hace tres años un activista conciente de la incapacidad

de los dirigentes y de la ineficacia de sus métodos, era un activista decepcionado, que no tardaba en retirarse. Presionado por su propia base sostenía que no se podía derrotar a la patronal. Tiempo después, y especialmente en estos últimos meses, los nuevos activistas, piensan de modo diferente. Creen que, con nuevos dirigentes y con métodos eficaces, hay que enfrentar a la patronal y derrotarla. En algunas fábricas aisladas, lo intentan. Y en los casos en que les va mal, en vez de aplastarse o retirarse, explican su derrota por la falta de apoyo o, directamente, por la entrega de los dirigentes sindicales. Esta nueva vitalidad de la clase obrera llega a hechos como el siguiente: en fábricas donde se han sufrido barridas de activistas, al poco tiempo se reeligen nuevos compañeros, (ver caso Tidem).

Esta nueva calidad positiva del aprendizaje ha permitido a la base sacar sus conclusiones sobre la traición de los dirigentes, actualmente desprestigiados más que nunca, **sin debilitar para nada la organización sindical.** Pese a repudiar las razones politiqueras del último paro general del 22 de octubre (las razones patronales de los burócratas de la CGT y no las auténticas razones obreras, una de ellas el duelo por el asesinato del compañero Gabriel Muzzi); pese a repudiar ese método inservible y negativo de los paros de 24 horas decretados por teléfono; en suma pese a desconfiar y -en muchos sectores- odiar a los dirigentes sindicales de la CGT, **el conjunto unánime del movimiento obrero industrial paró disciplinadamente.** Ello es una clara demostración de combatividad y discipli-



"Resistiremos si nos quieren desalojar". "Si es necesario quemaremos la fábrica".

Así empezó otra batalla aislada. En este caso Bernalesa. Después se perdió.

plina, por un lado, y de la calidad de su avance subjetivo por otro, que distingue el follaje podrido de los dirigentes, con las ramas, el tronco, las raíces y la savia sana y fuerte.

EXTENSION Y RITMO DE LOS NUEVOS APRENDIZAJES

Por otra parte el aprendizaje se ha extendido de los pocos activistas que, hasta hace meses, eran concientes del rol de los dirigentes y sus métodos, a la gran cantidad de activistas fabriles y a sus respectivas bases que, aisladamente, arriban a la misma conclusión y con un ritmo de aceleración creciente.

Durante 1964 y a comienzos de 1965, algunas fábricas salían a la lucha por reivindicaciones específicas

(Sigue en pág. 6)

TUCUMAN

(viene de pág. 4)

lidad de las empresas, propia del sistema capitalista; el manejo criminal de las ganancias fabulosas que año a año utiliza la burguesía oligárquica del azúcar, y que invierte en el extranjero o en otras industrias del resto del país; la exacción del imperialismo, propietario de varios ingenios.

Esta crisis estructural se ha visto agravada este año por la crisis de superproducción. La producción nacional alcanzó en la presente zafra - una de las mayores de la historia - 1.200.000 toneladas de las cuales serán absorbidas por el mercado nacional únicamente 800.000 toneladas. Como la exportación es prácticamente imposible por el precio internacional de \$2 el kilo, y la famosa cuota de las 100.000 toneladas para EE.UU., que esperaban los industriales, no se ha concretado, queda un excedente de superproducción de alrededor de 400.000 sin contar el excedente de la zafra de 1964.

Consecuencia inmediata de la superproducción ha sido la caída del precio del azúcar en el mercado

nacional que de los \$43,50 sobre vagón ingenio, fijado por el gobierno nacional, ha oscilado entre \$19,00 y \$25,00, desde septiembre a la fecha.

Solución obrera o solución patronal?

La patronal, el gobierno y los partidos patronales, tienen solución para la crisis: la elevación del precio interno; subvención a las exportaciones; regulación del mercado y limitación de la próxima zafra; créditos para los industriales. Es decir soluciones absolutamente patronales, que no resuelven ninguno de los problemas obreros, sino por el contrario algunas de ellas, como la limitación de la zafra, están orientadas directamente contra los obreros y cañeros; significa desocupación para los primeros y no colocación de su producto para los segundos.

EL Plan de Lucha de la FOTIA: Respuesta obrera a la crisis azucarera

Como dirección política conciente de los trabajadores, nuestro Partido plantea la necesidad de dar una respuesta obrera a la crisis, de oponer a las soluciones patronales, soluciones obreras y campesinas. Así le-

vantó la consigna de "Plan de Lucha Nacional de los Trabajadores azucareros para dar una respuesta obrera a la crisis de la industria".

Esta respuesta acaba de darse con el lanzamiento del Plan de Lucha de la FOTIA en el numeroso y combativo plenario del sábado 11, que levantó un programa de 11 puntos que constituyen una de las expresiones más elevadas del movimiento obrero argentino, resolvió la realización de un gran acto para el 22 y convocó a un Congreso de Delegados de Sección de Fábrica y Cerco para una fecha inmediatamente posterior al acto.

Ello fué posible por las grandes movilizaciones recientes en reclamo de pagos, que se dieron inicialmente dentro de las fábricas como ocupaciones, ocupaciones con rehenes, bloqueo de la producción de azúcar, para pasar luego a marchas pacíficas sobre la Casa de Gobierno y, a partir de la tragedia de Bella Vista, elevarse a las combativas manifestaciones de Bella Vista, San José y La Trinidad, verdaderas ocupaciones de la ciudad por los trabajadores, que incautaron ómnibus, destruyeron automóviles de patronos, casas de patronos, las oficinas de

(sigue en pág. 6)

MOVIMIENTO OBRERO

(Viene de pág. 5)

cas y utilizaban el método de la ocupación con rehenes y la defensa armada. Esos establecimientos -Avan, Pullman, Acero Sima, Ingenio San José- fueron precursores heroicos del método. Pero desde hace unos meses las batallas defensivas aisladas se han difundido (Tucumán, John Deere, Ford, Petroquímica, Crisoldine, Pirelli, Fiat, etc.), y en todos los casos, mal o bien, se ha aplicado el mismo método. Después del hecho, se encuentra la nueva conciencia obrera.

Cuando meses atrás un militante del PRT recomendaba a una interna en conflicto utilizar aquel método, en contra de los que sugería el sindicato, debía realizar un gran trabajo de convencimiento y de explicación a los compañeros que, todavía, no habían aprendido que el nuevo método de lucha apto para esta etapa es el que sostenía nuestro partido (y especulativamente, en los discursos, planteaban los dirigentes). Pero ahora, esa situación cambió radicalmente: bastaron los ejemplos prácticos que impulsaron algunas internas junto a nuestra organización, unidos a la marcha general del aprendizaje, para que hoy, el grueso de los activistas, apoyados por sus personales, hayan aprendido que todo conflicto, por secundario que sea, implica una batalla mortal, contra la patronal y contra los dirigentes, que plantea la perspectiva casi segura de ocupar el establecimiento, tomar rehenes y defender la toma por la fuerza. Hace pocos días, por ejemplo, nuestra organización tomó contacto con el conflicto de una fábrica metalúrgica de San Martín. Allí el personal llevaba diez días de huelga en defensa de un activista despedido. Lo primero que nos aclararon los delegados es que ellos habían votado ocupar la fábrica y tomar rehenes, pero como el día que lo iban a hacer la CGT resolvió el paro general, ellos acataron y se quedaron afuera; "no tuvieron más remedio" (sic) que largar el paro fuera del establecimiento. Y este ejemplo no hace más que ilustrar una situación muy difundida: hoy, prácticamente, es imposible encontrar entre los activistas y delegados fabriles y en la propia base un compañero que:

- 1) No repudie o, por lo menos, critique la conducción sindical, y plantee la necesidad de nuevos hombres;
- 2) No repudie el método de los paros Inconsultos de 24 horas;
- 3) En menor grado, no sostenga el método de la ocupación con rehenes y su defensa armada, considerando débiles o incorrectos los demás métodos.

LAS ELECCIONES SINDICALES Y EL PROCESO SUBJETIVO

El gran avance subjetivo que hemos señalado, tenía la oportunidad de demostrarse, pasiva e indirectamente, en las elecciones que, a mediados de diciembre, se realizaron en los gremios de la carne, textiles y bancarios. Y en efecto, ese avance comenzó a demostrarse en el surgimiento de varias corrientes de oposición y algunas de ellas, despreñadas de la propia burocracia sindical, otras dirigidas por caudillos,

y otras, representantes de distintas corrientes burocráticas. Pero todas ellas reflejando, a su modo, el repudio de la base o, por lo menos, sus aspiraciones de renovación de dirigentes.

Sin embargo, pese a ese clima favorable, la conciencia antiburocrática de la base y los activistas no pudo cristalizar en ningún triunfo porque, precisamente, los caudillos y burócratas opositores le negaron toda participación y, finalmente no concretaron la unidad anticardosista, antipomarista y antiframinista, que era el único vehículo para triunfar.

LAS LUCHAS LIBRADAS DURANTE 1965

La calma chicha de la superficie del conjunto del movimiento obrero, ni siquiera fue sacudida por el "plan de lucha" que los dirigentes de la CGT anunciaron desde fines de octubre. El asesinato de varios compañeros ocurrido en pacíficas manifestaciones y el retiro de la personería de Gastronómicos y del Caucho, sólo fue respondido por los dirigentes con un paro sorpresivo e Inconsulto de 24 horas -disciplinadamente acatado por todo el movimiento obrero-, con un funeral cívico -a último momento suspendido por la prohibición policial-, con varias misas y ofrendas florales y con una manifestación de automóviles por la zona céntrica de la Capital Federal. O sea que, a lo largo del año, los dirigentes, entregados a la "buena letra", confirmaron su incapacidad total de organizar una sola lucha defensiva de conjunto, a pesar de que el gobierno realizó una gran ofensiva económica y jurídica que, a fin de año, se cierra con la amenaza de una gran racionalización y despidos en automotores y subsidiariamente en metalúrgicos.

Pero debajo de la calma chicha de la superficie y cada vez más en la medida que nos adentramos en el movimiento obrero, encontramos una ebullición subterránea, máxima a nivel de las secciones y las fábricas.

A diferencia de los años inmediatos posteriores a 1959, ahora resulta casi imposible encontrar una fábrica en la cual no haya habido gran cantidad de problemas, enfrentamientos y luchas seccionales, que han organizado, renovado y fortalecido los cuerpos de delegados y las comisiones internas, nutridos durante 1965, por nuevos y jóvenes compañeros que reflejan mejor la situación del movimiento obrero.

Sobre esta base de comisiones internas fuertes y renovadas, muchas fábricas han librado heroicas batallas defensivas, con distintos resultados, algunas de las cuales por ser más representativas, tratamos aparte.

LAS LUCHAS DE FIN DE AÑO

Sobre el final del año una brutal ofensiva del gobierno y las burguesías castiga despiadadamente a algunos sectores del movimiento obrero y amenaza al resto. En Tucumán, los obreros azucareros no percibieron salarios durante más de tres meses. Un decreto del gobierno

(sigue en pág. 7)

TUCUMAN

(viene de pág. 5)

la C.A.T., el Supermercado de San José, intentaron detener en pleno día a Frías Silva, administrador de San José, etc., y presionar



Sobre esta miseria se edificaron las grandes fortunas de la oligarquía azucarera.

con una barra numerosa, a la Cámara de Diputados, forzando con su combativa presencia a la aprobación del proyecto de los diputados obreros Fote y Ballesteros sobre Incautación de Uso, Expropiación e Intervención de Ingenios, que obtuvo media sanción.

Otros puntos importantes

Otro de los puntos importantes entre las medidas del Plan de Lucha, es la reorganización de la CGT regional, para cuya realización FOTIA llama desde ya a los gremios urbanos a reunirse en su local.

Tiene mucha importancia señalar que los cañeros chicos y medianos, aliados históricos del proletariado azucarero ante el enemigo común: la oligarquía de Ingenios y latifundios, apoyan por medio de su organización, UCIT, el acto del 22. Pero no debemos quedar ahí, sino que la propia FOTIA debe llamar a la UCIT a suscribir el programa de la Federación e incorporarse al Plan de Lucha.

Algunas conclusiones

De toda esta experiencia podemos obtener una conclusión fundamental: la relación de fuerzas en este momento es favorable a FOTIA y se apoya en la combatividad y conciencia de clase de las masas, en la claridad y corrección de su programa, en la existencia de direcciones clasistas en la mayoría de los Sindicatos, en la presencia de diputados obreros en la Cámara de los Capitalistas.

Pero no debemos perder de vista que esta situación pre-revolucionaria se da aisladamente en una provincia que constituye apenas el 5% de la población del país. La perspectiva revolucionaria no es otra, entonces, que la extensión de este fenómeno a todo el país, y el desarrollo y consolidación del Partido y la vanguardia.

El Congreso de Delegados de Sección

Los hechos que hemos señalado rápidamente colocan a FOTIA a la cabeza del movimiento obrero ar-

gentino, y plantea tareas decisivas a nuestro Partido y a la vanguardia sindical azucarera.

Las condiciones objetivas no sufrirán cambios sustanciales, es decir que la crisis de la industria azuca-

ra continuará independientemente de las medidas de emergencia que tome el gobierno nacional; es más, la perspectiva es de agudización en la próxima zafra. Los fondos que el gobierno está girando servirán únicamente para pagar parte de los jornales atrasados, y en Enero volveremos a enfrentar atrasos de jornales, de aguinaldo, y diciembre. Por otra parte, la limitación de la próxima zafra es un golpe directo contra trabajadores y cañeros que no puede dejar de tener una enérgica respuesta.

Todos nuestros esfuerzos, los esfuerzos de los militantes revolucionarios y activistas sindicales, deben estar dirigidos a la preparación del Congreso de Delegados de Sección.

Este puede convertirse en un acontecimiento histórico para la clase trabajadora argentina, puede constituirse en el centralizador de toda la vanguardia obrera, en el catalizador que radicalice masivamente al proletariado argentino, muestre con toda claridad el camino para iniciar la ofensiva de conjunto contra el capitalismo, hacia el poder obrero y popular.

Para ello es necesario una adecuada preparación. Garantizar la presencia de todos los delegados de fábrica y colonias tucumanas. Lograr la asistencia de por lo menos algunos Cuerpos de Delegados de los Ingenios y Lotes de Jujuy, Salta, Chaco y Santa Fe, para darle un contenido nacional y transformar a FOTIA en la central nacional de los trabajadores azucareros. Preparar un temario que abarque no sólo la crisis azucarera, sino también la situación nacional. Garantizar la presencia de los legisladores obreros que deben preparar leyes con los puntos del programa de la Federación y otros de importancia para ser lanzados por el Congreso. Este Congreso de Delegados de Sección, al que calculamos que pueden asistir alrededor de 400 delegados, debe durar varios días, todo el tiempo que sea necesario para estructurar medidas concretas de lucha y ofrecer una solución clara, obrera y popular, a los grandes problemas de la provincia y del país.

MOVIMIENTO OBRERO

(viene de pág. 6)

flja en 15% el aumento de salarios para los trabajadores estatales que están discutiendo su nuevo convenio. La reciente reforma impositiva tiende a aumentar el receso en la industria automotriz y metalúrgica. Y otro artículo del decreto anterior, establece que sólo se reconocerá hasta el 15% de los aumentos que la patronal negocie en paritarias con el movimiento obrero, para su traslado a los costos.

La nueva situación afecta directamente a la FOTIA, a los gremios estatales, a los gráficos y papeles. Pero es una espada de Damocles sobre el cuello del movimiento obrero, especialmente sobre las fábricas ligadas a la industria automotriz.

Esta brutal ofensiva antiobrera, por lo menos, ha tenido la virtud de provocar alguna reacción en las direcciones sindicales. Los "Independientes", amigos del gobierno, y las "62 Organizaciones", no han tenido más remedio que emparchar su unidad y criticar las medidas. La CGT ha resuelto para el día 22 realizar un paro general que, aunque debamos criticarlo por no ser el método correcto de lucha, es una perspectiva de defensa del conjunto de los trabajadores, un despertar de la parálisis de las direcciones. Por su parte, las direcciones de los distintos gremios estatales, han debido olvidar sus diferencias burocráticas y en un instante, se han visto obligados a construir el viejo y postergado anhelo de la Intersindical estatal y adoptar medidas de lucha para defenderse de la ofensiva. Y por fin, la dirección de la FOTIA, que otras veces se mostró combativa, esta vez ha ido mucho más allá porque ha formulado un extraordinario programa y plan de lucha, que señala un objetivo preciso y correcto, reflejando las necesidades del gremio y la conciencia de sus sectores más esclarecidos. Estas batallas de fin de año de algunas fábricas, de los gremios estatales y de los trabajadores azucareros, comenzaron y siguen siendo enfrentamientos aislados de sectores del movimiento obrero. En ese sentido, dan la tónica de todo el año. Pero la gravedad de las situaciones planteadas ha obligado a las direcciones burocráticas a cambiar su política de aislamiento de los conflictos y comenzar a unificarlos en pequeñas y limitadas medidas conjuntas de lucha.

Independientemente de que las luchas planteadas se profundicen o no a corto plazo y de que la CGT adopte o no nuevas medidas, el plan económico del gobierno y la ofensiva de la burguesía -que responden a profundas exigencias de la crisis crónica de la estructura económica del país- obligará al movimiento obrero a defenderse. Creemos ade-

más, como ya veremos, que el movimiento obrero podrá defenderse y, quizás, pasar a la ofensiva. Por esto, 1965, se cierra con el presagio de grandes luchas, para las que debemos prepararnos.

LOS CAMINOS ABIERTOS

La única posibilidad de que el movimiento obrero pueda defenderse de la ofensiva patronal-estatal y que, además, pase a la ofensiva, depende de que la actual vanguardia fabril, que lucha aisladamente, supere su aislamiento y surja así, de hecho, como una nueva dirección nacional de vanguardia.

Ya hemos comprobado, por un lado, que en las parcelas del movimiento obrero donde existen direcciones clasistas, se entablan luchas, forzosamente aisladas. Y por otra parte, hemos visto que el grado de aprendizaje de grandes sectores irregulares de los trabajadores llega a caracterizar las causas de las derrotas: las direcciones y los métodos. Si unimos estos dos hechos, veremos que ni bien el aprendizaje se extienda de las direcciones y los métodos a la necesidad de que los propios activistas se eleven a direcciones zonales, regionales y nacionales y lo logremos, el movimiento obrero, en esas zonas, en esas regionales y por fin, en todo el país, estará en condiciones de defenderse de conjunto.

Este aprendizaje y la conquista de la nueva dirección obrera, no es algo inaccesible. Creemos que, en estos últimos siete años, nunca hemos estado más cerca de ello. Se puede lograr por varios caminos que conducen, con distinto ritmo, al mismo fin. Incluso el movimiento obrero puede transitar, al mismo tiempo, los distintos caminos.

El primero de esos caminos, el más lento, es que el aprendizaje y el pase a la acción, continúe como hasta ahora. Lenta y desigualmente, en sectores crecientes, pero aislados.

El segundo camino es que la propia dirección sindical, empujada por la ofensiva del gobierno y la burguesía, se vea obligada a defenderse de conjunto y en esa medida, provocar, sin quererlo, la unidad de la vanguardia antipatronal y antiburocrática que forjará la nueva dirección de reemplazo. El tercer camino puede ser el surgimiento de un polo clasista, que se constituya con un triunfo de importancia nacional. Un triunfo de la FOTIA, podría cumplir ese papel. Y por fin, existe una última variante: que, dada la relación que existe entre el aprendizaje de la vanguardia y el desarrollo actual de las luchas, el primer triunfo en una batalla importante, como podría ser estatales o metalúrgico-automotores, aunque no forme un polo de dirigentes clasistas, difundirá

Fallo monstruoso

Desde hace un año, la justicia del Régimen ha mantenido en prisión, en la cárcel de Salta, al grupo de jóvenes revolucionarios, que intentaron crear en el Norte del país, un foco guerrillero.

Los mismos habían comenzado una huelga de hambre, demandando ser juzgados. Al cabo de unos días de cumplir esa huelga, el Fiscal ha presentado los cargos acusatorios y solicitando las penas correspondientes: nada menos que la pena de prisión perpetua para dos de los jefes guerrilleros, y diversas penas de prisión para el resto.

Para nosotros, los "guerrilleros de Salta" son revolucionarios, y como tales solo pueden ser juzgados por sus iguales, y no por el régimen que ellos justamente quisieron reemplazar sacrificando sus propias vidas. Por eso es un deber prestarles toda la solidaridad que se merecen, y luchar intransigentemente por su liberación de las prisiones de la oligarquía, para la cual, castigar a los guerrilleros, es ahora la forma de castigar ejemplarmente todo intento, guerrillero o no, de los revolucionarios que se levanten contra el régimen de la explotación.

Nosotros, saludamos desde aquí a estos heroicos mártires de la revolución argentina, y dejando de lado todas las discrepancias tácticas y de método que nos separan, reafirmamos nuestra decisión de bregar por la libertad que se merecen, por haberla perdido luchando a su modo, en aras de la libertad de todos sus compatriotas.

las luchas y acelerará el surgimiento de nuevas direcciones.

QUE DEBEMOS HACER

Todas las medidas deben tender a unificar los activistas; dentro de la fábrica en conflicto; lograr el apoyo de las fábricas vecinas y de la población; unificar distintas fábricas en conflicto de una misma zona; unificar a los distintos gremios en conflicto; exigir que la CGT, desde arriba, unifique las luchas.

Concretamente, en estos momentos, las medidas deben ser: **asambleas de fábricas y plenarios de delegados en el gremio; comisiones de fábrica y barriales de apoyo al conflicto; comisiones Intersindicales; Intersindicales (como la lograda entre los gremios estatales) y finalmente, congreso general de delegados de base de la CGT.**

Ante la actual lucha de la FOTIA y de los gremios estatales, debemos apoyar el paro decretado por la CGT y exigir la aplicación inmediata del plan de lucha (ocupación conjunta de todos los establecimientos) por el programa de la FOTIA, las reivindicaciones de los estatales, la derogación del tope salarial y aplicación de las siguientes medidas: 1) Aumento general del 40 ó 50% y sueldo mínimo de \$25.000.-; 2) Nacionalización de todo el comercio mayorista de artículos de primera necesidad para garantizar los precios máximos; 3) Seguro al parado e incautación por el estado de toda fábrica parada; 4) Impuesto del 10% a todas las propiedades para pagar este plan.

PERSPECTIVAS

Algunos compañeros estudiantes nos criticaban un exceso de optimismo, cuando planteamos que un triunfo importante de una comisión interna puede cambiar la situación del movimiento obrero y desatar el comienzo de grandes luchas nacionales. Ahora nosotros nos apresuramos a alertar a esos compañeros,

que hasta hace pocos días no veían ninguna posibilidad de grandes movilizaciones obreras, que no vayan a saltar al polo opuesto y creer que en el país se desata un proceso revolucionario porque la propia CGT ha resuelto una medida general de lucha.

Nosotros creemos que la situación todavía no ha cambiado y se mantiene en los mismos términos. Creemos que la enorme experiencia de los activistas, el grado alcanzado en su aprendizaje y desarrollo subjetivo, son un inflamable volcado irregularmente en las fábricas, establecimientos, ingenios, frigoríficos e inclusive oficinas.

Ese inflamable espera la chispa adecuada. El incendio se puede producir en cualquier momento porque el movimiento obrero, que viene retrocediendo de conjunto por las sucesivas entregadas de sus dirigentes, se ha fortalecido en cambio por abajo, en sus bases fabriles. A diferencia del movimiento obrero español después del año 40, o del ruso después del 23 o del alemán después del 43, que fueron aniquilados, barridos y desorganizados por la reacción fascista, burocrática o burguesa, nuestro movimiento obrero no ha sido aplastado ni liquidado: sólo ha sido negociado, traicionado y entregado por sus dirigentes. De ahí que alienta una tremenda combatividad potencial -aislada y esporádicamente manifestada- que puede explotar en el momento más inesperado para quien tenga una visión superficial de su situación, pero no para quienes estamos organizando sus socavones.

En este marco, la ofensiva del gobierno y la patronal ha desatado respuestas en algunos sectores y ha obligado a la CGT a un intento de unificarlas. Esta puede ser la chispa que espera el inflamable. Como bien puede ser que una nueva traición de la dirección obrera como un balde de agua y nos obligue a un nuevo rodeo. Mientras tanto, el inflamable continúa derramado.

TRIUNFOS IMPORTANTES DE COMISION INTERNA PUEDEN CAMBIAR TODA LA SITUACION DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

La corriente revolucionaria irrumpe en el estudiantado

BALANCE 1965

1965 será un año clave para el movimiento estudiantil visto en perspectiva histórica. Como en 1957 y en 1960, ha sido un año de fundamentales transformaciones políticas en la conciencia del estudiantado, en la voluntad de lucha de sus sectores radicalizados y en la orientación de la vanguardia. Pero con dos grandes diferencias: en 1957 la radicalización del movimiento estudiantil estuvo impulsada por el ascenso más grande de la historia reciente del proletariado y el nacimiento de una conciencia crítica antigorila en fundamentales sectores de la clase media. En 1960 fue el vendaval castrista, el que provocó la fractura radical en el curso del movimiento, al compás de la orientación general antimperialista de la nueva clase media. En ambos momentos una mayoría apreciable del estudiantado se inclinó hacia la izquierda, como expresión de un proceso general de carácter político y social que sacudía a su propia clase de origen, en el marco de formidables movilizaciones de masas.

MARCO GENERAL DEL AÑO ESTUDIANTIL

1965 no fue, por el contrario, un año de grandes movilizaciones de masas y de un curso ascendente de la lucha de clases. Los conflic-

tos esenciales fueron a nivel fabril y a la defensiva. Los sectores asalariados de la clase media, a pesar de haber comenzado un repunte en relación a años anteriores, estuvieron muy lejos de alcanzar el nivel de conciencia y combatividad de

norte: el avance más importante

1965 no solamente será para el norte argentino el año del surgimiento del bloque obrero de diputados y de la aprobación del histórico programa del Sindicato de San José por parte de la FOTIA. Será también el de la consolidación de la tendencia estudiantil antimperialista y revolucionaria y su transformación en la corriente más fuerte y dinámica de toda la izquierda nortea.

La unidad del M.I.E.C.E. y del Movimiento Humanista en la Facultad de Ciencias Económicas de Tucumán mediante la constitución del Frente Programático posibilitó el surgimiento de un nuevo polo de atracción política en el estudiantado nortea. Y este polo surgía nada menos que con el mismo programa y orientación que la histórica Unidad Programática Estudiantil de Farmacia en Buenos Aires.

El desarrollo del Frente Programático de Económicas impulsó y centralizó el proceso general que se venía operando en el estudiantado del Norte. Los sectores más avanzados de la Liga Humanista de las facultades de Filosofía, Medicina y Arquitectura, siguieron el ejemplo de la Agrupación Humanista de Económicas. En Salta surgió una nueva dirección revolucionaria en el Centro de Ciencias Naturales, que fue la encargada de conducir al triunfo a la gran movilización en defensa de la Destilería de Chachapoyas, a pesar del sabotaje de la Federación Universitaria Argentina. El proceso general de radicalización -que afectó incluso a facultades tan reaccionarias como Agronomía- llegó también a expresarse en el estudiantado santiagueño, el de menos tradición política del norte. Hacia fines de año el estudiantado de Ingeniería Forestal comenzó a movilizarse iniciando un proceso que deberá concluir en la constitución de la tendencia revolucionaria a escala provincial. Incluso en Jujuy -donde no existen facultades- el proceso ha llegado. Los mejores elementos de la importante Federación de Estudiantes de la Provincia han comenzado a ligarse al conjunto del estudiantado revolucionario del noroeste.

Y lo más importante de este proceso es su eje esencial de actividad. La nueva izquierda revolucionaria del norte, íntimamente ligada al Partido Revolucionario de los Trabajadores, se ha nutrido en las movilizaciones del proletariado azucarero, a las que ha estado unida en todo momento. De allí que sea un ejemplo para todo el estudiantado de vanguardia del país.

La radicalización del Movimiento Nacional Reformista que, junto con el Partido Comunista, es la tercera fuerza de importancia en la izquierda tucumana, brinda la posibilidad histórica de un frente estudiantil revolucionario que pase a dirigir al conjunto del estudiantado antimperialista del norte, y juegue un papel fundamental en el actual proceso ascendente de las masas que conmueve a la región, al lado de la FOTIA y de los cañeros pobres.

MOVIMIENTO

1957-58 y 1960-61. Pero a falta de grandes procesos de masas, existió en el país un fenómeno totalmente nuevo: se acentuó el surgimiento de la nueva vanguardia obrera, que empleó métodos de lucha objetivamente revolucionarios y comenzó a elevarse políticamente. Y este hecho, combinado con la profundización del proceso revolucionario mundial y la crisis cada vez más pronunciada de los grandes aparatos contrarrevolucionarios que venían dirigiendo a las masas en el mundo (la burocracia soviética y los Partidos Comunistas, las direcciones burguesas de los movimientos nacionales, etc.), prestaron un nuevo marco a las transformaciones del movimiento estudiantil.

EL PRT IMPULSA A LA VANGUARDIA

Sobre este telón de fondo, el nacimiento del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), fortaleció el polo estudiantil y revolucionario y creó condiciones subjetivas para el surgimiento de una tendencia estudiantil revolucionaria, íntimamente ligada a la nueva vanguardia obrera, a las ocupaciones de fábrica y a la lucha contra las direcciones burocráticas de los sindicatos.

De allí que en 1965, a pesar que cuantitativamente no alcanzó el grado de radicalización del estudiantado de las otras dos oportunidades señaladas, importó un formidable cambio cualitativo en cuanto a la orientación consecuentemente revolucionaria de la vanguardia.

SOLO TRIUNFAN LAS MOVILIZACIONES CON DIRECCIONES REVOLUCIONARIAS

En 1965 se dieron las más grandes movilizaciones políticas del estudiantado argentino a escala de Facultad, junto con la movilización del año pasado en Bahía Blanca contra el subsidio de la Fundación Ford. La movilización triunfante de los estudiantes de Ingeniería Química de Santa Fe dirigida por la Coordinadora Institucional de la Facultad, debe considerarse como el más grande triunfo del movimiento estudiantil antimperialista de los últimos años. La defensa exitosa de la Destilería de Chachapoyas en Salta por los estudiantes de Ciencias Naturales, contra la pretendida cesión a la Universidad Católica, es otro paso fundamental. Si unimos a estos hechos la triunfante movilización del estudiantado de Farmacia en sus luchas por el mejoramiento de los planes de estudios, surge claro que en 1965 sólo triunfaron las movilizaciones dirigidas por estudiantes revolucionarios, íntimamente ligadas al surgimiento nacional del PRT como el único partido nacional de la vanguardia revolucionaria obrera y estudiantil.

EXTENSION NACIONAL DE UPE

En 1965 se dieron también decisivos pasos hacia la extensión a escala nacional del ejemplo de UPE (de la Facultad de Farmacia de Buenos Aires) comenzada en los años 1963-64. En Buenos Aires la línea UPE se extendió a toda la Universidad. En Bahía Blanca pasó

a compartir la dirección de la Federación. En Tucumán y Salta pasó a ser la más fuerte corriente de toda la izquierda. En Santa Fe dirigió el ya señalado conflicto de Ingeniería Química. En Rosario se fortaleció en toda la Universidad.

EL PROCESO ANTIMPERIALISTA PASA POR FUA

La radicalización general del es-

EL TRIUNFO EN SANTA FE

El movimiento triunfante en Ingeniería enseñado más a la vanguardia estudiantil y tests. Contra la charlatanería centrada por el poderoso aparato burocrático de los mismos medios propagandísticos del PRT, el conflicto mostró nítidamente a todos los estudiantes que no corrodos por el oportunismo

1) Que, en la medida en que supiera el estudiantado, podía imponer al movimiento tendencias y revolucionarias, elevando las luchas a una perspectiva política general.

2) Que una dirección estudiantil revolucionaria y en la movilización del estudiantado, podía imponer contundentemente las demandas de las masas estudiantiles.

3) Que el único método que podía triunfar en el estudiantado era la movilización permanente de los profesores y graduados aún en condiciones "avanzadas". En este sentido, alguno logró tanto, a pesar de los "obstáculos" del Partido Comunista y sus hermanos de la izquierda, los más sobrehumanos esfuerzos para la movilización y graduados en interminables discusiones.

4) Que la dirección de la Federación estudiantil saboteara conscientemente toda movilización en conflicto con los profesores "desfiliados" en conflicto con los profesores "desfiliados" firman los petitorios del P.C., colaborando o son complacientes en la obediencia para sus allegados.

Todas estas enseñanzas las dejó un claro ejemplo que logró impedir que entrara en subsidio por la Fundación Ford. De un plan de estudios que elevaba la duración de la carrera. Que conculcaba de la trenza cientificista-limite consiguió, de parte del Consejo Superior de la Facultad con el mandato de aplicar lo conseguido normalizar a la Facultad. Haber renunciado la casi totalidad de la facultad consiguió que los estudiantes no perdieran el conflicto, gracias a la colaboración de los superiores que dictaron clases antes. Que posibilitó que una de las más grandes de la Facultad, aprobase el informe de Centros de la FUA en Rosario antimperialista y revolucionario.

Artífices de este gran triunfo histórico del Ateneo de Ingeniería Química y

estudiantado también se manifestó dentro de la Federación Universitaria Argentina a través de un doble proceso. Por un lado la FUA se fortaleció numericamente en relación a las tradicionales organizaciones de la derecha y el social-cristianismo. No solamente sus Agrupaciones aumentaron votos en las elecciones de claustro, sino que además ingresaron a ella importantes fuerzas provenientes del social-cristianismo. Pero al mismo tiempo que se fortalecía numericamente, crecía en su seno en una medida mucho mayor, la oposición de izquierda. Esta se agrupaba en tres tendencias diferenciadas: la línea UPE, la línea FUC y el MNR.

ESTUDIANTIL

LA OPOSICION DE IZQUIERDA EN FUA

Estas tres tendencias expresaban distintos grados de desarrollo de la vanguardia estudiantil. La línea UPE era el resumen de la experiencia de la vanguardia en las grandes luchas posteriores a 1956: la consecuente vinculación al proletariado con posiciones clasistas, su constante enfrentamiento al limita-

INFO A FE

En Ingeniería Química de Santa Fe había una gran actividad estudiantil que consistía en la distribución de folletos y la realización de una línea centrada en la defensa de la F.U.A. y las numerosas actividades del Partido Comunista, este con los estudiantes de izquierda toda-

que supiera medir la experiencia del movimiento consignando antilimperialistas y las luchas académicas a una pers-

estudiantil revolucionaria, apoyada en una movilización y consulta permanente del estudiantado, reivindicando las reivindicaciones más urgentes.

que podía llevar a la victoria al estudiantado, fuera esto o no del gusto de los estudiantes en sus expresiones ideológicas, el sentido jamás movimiento académico de los "geniales estrategas" del Partido Comunista, que hicieron siempre esfuerzos para convencer a los profesores en las discusiones en los Consejos.

La Federación Universitaria Argentina realizó una movilización que la pudiera colocar en una línea "democrática" que habitualmente se realizaba, colaborando en sus campañas financieras en la obtención de ayudantes y cáte-

as dejó un solo triunfo. Pero un triunfo se logró en la Facultad el equipo Busch, que consiguió la derogación de la ley que elevaba en la práctica a diez años, que consiguió el alejamiento de la facultad de la línea UPE -a pesar de ser minoritaria- propinó una gran paliza política a la dirección de la FUA. Pero la ausencia de los Centros de la FUC y el MNR, permitió un triunfo cómodo de la dirección. Sin embargo en dicha Convención se echan las bases para la construcción de una tendencia nacional "antilimperialista y revolucionaria" alrededor de los despachos comunes de la oposición. Surge una Comisión Coordinadora integrada por UPE, FELNA y LIN de Buenos Aires, y "Avanzada" de La Plata, que es la encargada de citar a una Pre-Conferencia Nacional y luego a una Conferencia en el mes de septiembre en Rosario por el bloque de oposición estudiantil.

El triunfo histórico fueron los compañeros de Ingeniería y de la Agrupación L.A.N.

El movimiento estudiantil, el método de la movilización permanente del estudiantado y la política de denuncia a las direcciones reformistas de la FUA.

La línea FUC, por el contrario, encarnaba un fenómeno transitorio, del movimiento estudiantil, en vías de liquidación. Era el rezago de los sectores que en 1963 rompieron con el Partido Comunista por la izquierda, sin lograr una política revolucionaria consecuente y terminando cristalizados como tendencia burocrática, ligada al movimiento obrero y nacional a través de las direcciones vanguardistas y de los sectores más lúmpenes de la Juventud Peronista.

El MNR, por el contrario, y a despecho de sus posiciones menos izquierdistas en relación a la línea FUC, se daba una dinámica política más progresiva a partir de su ruptura con el "seanismo" (sector "Independiente" aliado políticamente al Partido Comunista desde la dirección de la FUA). Corriente recién llegada al campo de la oposición de izquierda, expresaba una gran contradicción entre su dirección -que hasta entonces había sido uno de los más sólidos pilares de la estructura burocrática y derechista de la FUA- y sus bases, en franco proceso de asimilación de posiciones revolucionarias.

DEBILIDAD DE LA OPOSICION DE IZQUIERDA

Dentro de la FUA, este proceso general, produjo importantes consecuencias. En primer lugar, la FUA volvió a convertirse en el eje unificador del conjunto del estudiantado antilimperialista, salvo excepciones regionales. Este fortalecimiento, debilitó a las direcciones tradicionales en relación a la izquierda creciente. Pero la falta de unidad de la izquierda, permitió que la dirección de la FUA "salvara la ropa" y conservase la dirección. (Aún así, debe señalarse que ello fue posible gracias al apoyo de la Federación más reaccionaria del país, la Federación Universitaria de Cuyo, y del sector estudiantil más nuevo y hasta ahora más conservador: las Universidades Tecnológicas).

LA CONVENCION NACIONAL DE CENTROS

En la Segunda Convención Nacional de Centros de la Federación Universitaria Argentina realizada a mediados de año en Rosario, ya se evidenciaron estos procesos. Allí la línea UPE -a pesar de ser minoritaria- propinó una gran paliza política a la dirección de la FUA. Pero la ausencia de los Centros de la FUC y el MNR, permitió un triunfo cómodo de la dirección. Sin embargo en dicha Convención se echan las bases para la construcción de una tendencia nacional "antilimperialista y revolucionaria" alrededor de los despachos comunes de la oposición. Surge una Comisión Coordinadora integrada por UPE, FELNA y LIN de Buenos Aires, y "Avanzada" de La Plata, que es la encargada de citar a una Pre-Conferencia Nacional y luego a una Conferencia en el mes de septiembre en Rosario por el bloque de oposición estudiantil.

A esta conferencia concurren dos sectores nuevos que no habían participado en la Convención de Rosario: las Agrupaciones cordobesas que responden a la FUC y la izquierda humanista revolucionaria y el MIECE de Tucumán. Pero la tendencia no consigue estructurarse orgánicamente pese a algunos avances muy importantes. Y es la delegación cordobesa dirigida por su presidente, el compañero Kosac la que tiene la responsabilidad fundamental de este fracaso relativo.

EL VII CONGRESO NACIONAL

Poco después de la reunión de la tendencia, se realiza el VII Con-

(sigue en pág. 14)

LOS AVANCES

EN U.N.B.A.

El avance objetivo y subjetivo de las corrientes antiimperialistas y revolucionarias del movimiento estudiantil, se expresó en diversos aspectos de la actividad política en la Universidad de Buenos Aires. Es propósito de esta nota recapitular algunos de los hechos y acciones más relevantes acaecidos a lo largo del año.

LA MOVILIZACION POR SANTO DOMINGO

La movilización contra la invasión yanqui a Santo Domingo y la complicidad del gobierno oligárquico, fue la expresión más acabada a nivel de la acción de masas, de la radicalización de amplios sectores del estudiantado. En esta oportunidad, ante la situación objetiva de reflujo y retroceso relativo del movimiento obrero y la actitud frenadora de la izquierda estudiantil que encabezó esta movilización, canalizando a importantes sectores de la clase media y recogiendo el apoyo de la nueva vanguardia obrera. A la tendencia revolucionaria y a nuestro partido en particular les cupo una actividad relevante en la movilización que, lamentablemente, no pudo ser profundizada por la dirección de la FUA. Mientras la tendencia revolucionaria planteaba ligar la movilización a la lucha antiimperialista concreta en el país, logrando el apoyo concreto de la base obrera, la dirección de la FUA, hizo de furgón de cola de la dirección burocrática de la CGT impidiendo de esa forma la posibilidad. A pesar de ello el saldo fue altamente positivo por el eco alcanzado en el conjunto del pueblo y por la experiencia acumulada.

EL RETROCESO DE LA DERECHA

A lo largo de este año se agudizó el retroceso de la derecha y la crisis de la Liga Humanista. Este proceso fue contradictorio: por un lado, el humanismo perdió el control de los dos centros de estudiantes más importantes en su poder: Química y Ciencias Exactas y Arquitectura, que hasta el año pasado ganaba, y retrocedió levemente en otras facultades. Pero por otro lado y ante la crisis de la Liga Humanista -organismo de características centristas- surgen agrupaciones claramente conservadoras, que se expresan en el repunte del MUC en derecho y la elección realizada por el GUL en Ciencias Exactas. Lo evidente es el proceso de polarización vivido a lo largo del año.

LA LUCHA ANTICIENTIFICISTA: UNA NUEVA EXPERIENCIA

A nivel de la lucha estructural en la Universidad también se dieron nuevas experiencias. Hasta ahora las luchas contra el cientificismo no fueron más que defensivas. Se trataba de frenar los planes del cientificismo y nada más que eso. Este año los estudiantes de Farmacia, con la dirección de UPE, concretaron esta lucha en un nivel superior, al plantear un plan opcional al de la dirección universitaria, y logrando un éxito casi total en sus objetivos. Esta fase superior de la lucha anticientificista deberá ser enriquecida en todos sus aspectos y profundizada en la realidad de cada una de las carreras, en las que ya se plantea esta necesidad.

EL COMITE DE RELACIONES OBRERO-ESTUDIANTILES (CROE): UNA TAREA A DESARROLLAR

A pesar de la indiferencia y hasta el sabotaje consciente de las direcciones stalinistas, funcionó el CROE de Buenos Aires impulsado fundamentalmente por los militantes revolucionarios, teniendo una destacada actuación en el conflicto de INDUPAR. La experiencia ganada en esta actividad servirá para seguir ligando a los mejores activistas estudiantiles a la nueva vanguardia obrera. Es en este sentido que se destacó la actividad del CROE este año al romper con los métodos tradicionales con que se encaraba esta actividad, y donde lo común era que los viejos CROE se ligaran a las burocracias de todo pelaje. El CROE ahora, encaró la tarea con otra concepción: la de trabajar junto a las comisiones internas y los cuerpos de delegados, ayudando en los conflictos que surgieran.

DESARROLLO DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA

La actividad del año señaló el fortalecimiento político y numérico de la tendencia revolucionaria en Buenos Aires. Junto al surgimiento de nuevas agrupaciones como el FAP en Derecho y el MUP en Ciencias Económicas, se dio la consolidación de las agrupaciones ya existentes como el VUM en Medicina, FELNA en Ciencias Exactas, LIM en Filosofía. Un indicador de la fortaleza de la tendencia en Buenos Aires es que sobre las agrupaciones de Buenos Aires recayó la tarea de organizar la Primera Reunión Nacional de Estudiantes Antiimperialistas y Revolucionarios.

Paralelamente se destacó el éxito político, superestructural, más importante del año, la constitución del FUDAP en Ciencias Exactas, con un programa en el que priman las caracterizaciones fundamentales de la tendencia.

El avance de las masas exige un Partido Revolucionario Internacional

Al finalizar el año 1965, los dirigentes del capitalismo y el imperialismo mundial harán, como nosotros el balance de sus pérdidas y ganancias en la explotación de la humanidad, y se sentarán a analizar las perspectivas que ofrece el año 1966.

En realidad, aunque el año que finaliza les proporcione la ocasión de celebrar algunos importantes triunfos y algunos avances, el cuadro general de lo acontecido y, mucho más el futuro que se avizora, no le dará mayores motivos ni para la alegría ni para el optimismo.

Por el contrario, los revolucionarios del mundo entero, cualesquiera hayan sido las derrotas y retrocesos parciales sufridos podrán encontrar en la situación internacional, con solo mirar el mapa del globo terráqueo, los más fundados motivos para creer en el futuro socialista de la humanidad, fortalecer la fe en sus propias fuerzas, y tonificar su moral combatiente.

En efecto, en toda la extensión del planeta, el avance de la lucha de la liberación nacional de los pueblos coloniales y semicoloniales, sumados al afianzamiento creciente de los modernos Estados Obreros de Europa y Asia, y la consolidación de la Revolución Cubana, ha abierto el camino de la revolución socialista, desalojando al capitalismo y al imperialismo, e inaugurando de esta manera la época de las más gigantescas transformaciones sociales en la historia de la humanidad. No en vano en los Estados Mayores de los ejércitos capitalistas se enseña a los futuros Comandantes en Jefe de la reacción sobre mapas entintados que cubren con una gran mancha roja gran parte de ambos hemisferios. Es que la marea ascendente de la revolución, ha dividido tajantemente el mundo moderno en dos bloques o sectores netamente diferenciados e irreconciliablemente antagónicos.

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

Pero esos dos grandes bloques no son, como se pretendió interesadamente durante un período, los conformados por los gobiernos de las dos potencias, EE.UU. y Rusia, que al fin de la guerra imperialista se repartieron sus zonas de influencia, como si los límites marcados con un lápiz en las Conferencias Internacionales pudieran caprichosamente encasillar la lucha de clases y las necesidades de las masas. Por el contrario esos dos bloques o sectores que conforman la realidad actual, son por un lado el de la revolución de las masas explotadas, y por el otro el de la contrarrevolución de los explotadores. EE.UU., en el sector y a la vanguardia de los explotadores, se enfrenta hoy con las masas de todo el mundo que conforma el otro gran polo del antagonismo. El surgimiento de China comunista como gran potencia, ha dado a este polo una representación mayúscula en el terreno superestructural de la diplomacia y el poderío militar. Paralelamente, el rol dirigente de la burocracia soviética ha pasado a revelarse en su verdadera naturaleza contrarrevolucionaria, en un vertiginoso avance en la etapa de la quiebra de su monopolismo.

EL PELIGRO DE LA SOBREVIVENCIA DEL IMPERIALISMO

Pero pese a este avance de la revolución mundial en su conjunto, y a la gran cantidad de

derrotas parciales sufridas en regiones y países, el imperialismo ha multiplicado extraordinariamente su rol agresivo y contrarrevolucionario, acrecentando la amenaza que su sobrevivencia significa para el futuro de la humanidad. Esto es así, porque pese a habérselo desalojado de grandes territorios, y haberse modificado esencialmente la relación de fuerzas que le favorecía hace 20 años, las revoluciones obreras no fueron capaces todavía de asestarle un golpe decisivo, de carácter estratégico. Y este golpe, para poder lograrse, deberá contar necesariamente con la acción solidaria y decisiva de las propias masas metropolitanas, que por su enorme peso, constituyen la mayor reserva revolucionaria y la única garantía de paralizar eficazmente la maquinaria agresora del imperialismo en su propio bastión.

Es justamente en previsión de este golpe que el imperialismo ha intensificado su ofensiva, acaudillando en todos los frentes a los sectores reaccionarios de cada país, levantando diques nacionales contra los movimientos de liberación, y atrincherándose en su enorme poderío militar como recurso de última instancia.

LAS CONTRADICCIONES EN EL AVANCE DE LA REVOLUCION

Reconocer un avance general y de conjunto, por colosal que éste haya sido, no debe impedirnos señalar también sus pausas, sus retrocesos, o sus derrotas: el Congo, Indonesia, Brasil y Bolivia. Para comprender los mismos, debemos precisar las condiciones en que ellos se han producido.

En primer lugar el surgimiento de varios estados obreros no ha sido el producto elaborado por la acción conciente de fuertes partidos revolucionarios, sino el resultado combinado, por un lado de la tremenda crisis y destrucción del capitalismo y, por el otro, del avance de los ejércitos soviéticos sobre gran parte de Europa. Esta circunstancia fue, al mismo tiempo que una pérdida y derrota importante para el capitalismo, una limitación de desgraciadas consecuencias para las masas europeas, que vieron así frustradas sus propias posibilidades en los países capitalistas avanzados de occidente, principalmente en la Italia y la Francia de postguerra. A su vez

el ascenso de las masas asiáticas y el triunfo de la Revolución China, si bien modificaron la relación de fuerzas entre el imperialismo y las masas, no llegaron a poner al frente de éstas direcciones consecuentemente revolucionarias e internacionalistas que significaran el salto cualitativo imprescindible para unificar y centralizar a escala mundial sus luchas y su estrategia de conjunto. La dirección China, convertida en, el polo de atracción del campo revolucionario, no ha provisto aún esta herramienta decisiva, pese al curso general progresivo que ha venido esbozando desde el estallido de su conflicto con la burocracia soviética. Por el contrario, ha dado lugar a la consolidación de direcciones revolucionarias burocráticas, pequeño burguesas y oportunistas, que condujeron el proceso revolucionario en sus países impulsadas más por las propias necesidades de sobrevivencia y la presión de las masas, que por la comprensión de una estrategia de conjunto, consecuentemente internacionalista. La magnífica revolución cubana, pese a su extraordinaria influencia, no ha sido tampoco, hasta hoy, un factor propicio a tal tarea, como ocurriera con la rusa de los tiempos de Lenin y Trotsky.

La falta de estos partidos revolucionarios marxistas nacionales, imprescindibles para organizar, educar, profundizar y dirigir consecuentemente la movilización de las masas, y por lo tanto, la carencia de una dirección unificada y centralizada a escala mundial, ha sido hasta ahora el mejor handicap con que contó el imperialismo para enfrentarse, aisladamente, con los movimientos de masas de cada país, cometer toda clase de agresiones contra sus luchas y revoluciones, y lanzarse a la desenfrenada táctica del escalonamiento de sus acciones militares.

La construcción de los partidos marxistas revolucionarios en cada país y su inevitable remate en el partido mundial, centralizador y coordinador de sus luchas, es por tanto la más urgente y dramática exigencia de la época actual. Hasta el momento, solo una corriente revolucionaria ha comprendido y sostenido esa necesidad: el Trotskismo; y solo una organización mundial, la IV Internacional se esfuerza por llenar ese vacío. A este esfuerzo solo puede sumársele un hecho

(sigue en pág. 11)

homenaje a dos mártires:

Lora

Murió asesinado cobardemente por la espalda por los mercenarios de la Junta Militar. Desde su juventud había abrazado la causa del trotskismo, llegando a ser uno de los principales dirigentes del P.O.R. boliviano y del más combativo sindicato minero, el de Cataví. Era el máximo dirigente de la oposición revolucionaria a la coalición stalinista-prinista que dirigía su organización sindical, y jugó un papel personal fundamental en los sucesos que determinaron la caída del gobierno de Paz Estensoro. Se batió a la cabeza de las milicias mineras que en septiembre de 1964 derrotaron al ejército en la planicie de Sora-Sora, siendo uno de los principales responsables del triunfo. Posteriormente se convirtió en uno de los principales artífices de la unidad del trotskismo boliviano, siendo unanimemente respetado por su actividad unitaria. Cuando la ocupación militar de las minas fue el más importante dirigente que se quedó, organizando la resistencia. Su palabra y su acción - continuadora de las tradiciones mas heroicas del proletariado minero - sirvieron de ejemplo irremplazable a la juventud proletaria que como él y su partido, no entregó las armas a las fuerzas de ocupación. Una expresión: "César Lora no se ha entregado", fué un mensaje de esperanza transmitido de boca en boca a lo largo de toda la cuenca minera de Bolivia. Otra expresión: "César Lora murió como un héroe", también repetida por todo obrero y por todo boliviano, continúa educando en la abnegación revolucionaria a la joven vanguardia que aprendió de él.

César Lora, como Angel Bengochea, ha pasado a ser uno de los mártires de la Revolución Latinoamericana y de la construcción del partido Internacional del proletariado en la tradición de Lenin y Trotsky.

LATINOAMERICA

la Revolución Latinoamericana

A siglo y medio de su independencia de la dominación española, Latinoamérica se enfrenta hoy a la nueva colonización yanqui. El imperialismo ha estrechado el cerco económico sobre los 21 países, transformándolos en factorías dependientes de los grandes monopolios y en sus satélites financieros. Las 21 burguesías de estos países giran en torno de esta dependencia buscando un respiro a sus tiránicos dictados. Económicamente, han perdido el derecho de hacer sus propios planes de explotación.

Políticamente, esa colonización ha creado organismos supra-nacionales, a través de los cuales los gobiernos latinoamericanos han cedido los atributos de su soberanía. Por el pacto de la OEA, se obliga a actuar como "aliados de guerra" en todo conflicto militar en que se vea envuelto el gobierno de los EE. UU., y a sentirse mancomunadamente agredidos en cualquier lugar del planeta donde un marine, un acorazado, o un avión yanqui sea "agredido"... así sea el mar de la China, o la zona del Caribe. Santo Domingo probó que este pacto no era letra muerta.

Militarmente, Latinoamérica vive la etapa de las invasiones imperialistas desembozadas. El "escalamiento" de guerra contra Vietnam, es para los países latinoamericanos la llamada "doctrina Johnson": los Estados Mayores de los Ejércitos "nacionales" se convierten directamente en agentes represivos del Pentágono contra los movimientos populares y las luchas de los trabajadores que, para tales fines, han recibido el nombre de "subversivos".

Esta "subversión" ha tomado el carácter de una gigantesca movilización de masas. La misma ha tenido retrocesos: Perú, Bolivia y Brasil. Pero Santo Domingo, Guatemala y Uruguay marcan ahora el inicio de su nuevo curso ascendente, en el que esas masas volcarán todo su aprendizaje. Este aprendizaje sobre el carácter de sus direcciones pequeño-burguesas y oportunistas, sobre métodos y formas de organización, y sobre la estrategia de conjunto ante el imperialismo, constituyen el más grande avance en el terreno subjetivo que jamás hayan conocido, y por lo tanto, la garantía de un curso exitoso.

La Revolución Cubana ha abierto el camino de los gobiernos y Estados Obreros. Pero los revolucionarios latinoamericanos no podrán seguir su ejemplo sin forjar los partidos concientemente revolucionarios que tendrán que organizar, educar y novilizar a las masas para derrotar al imperialismo en las condiciones creadas por la nueva realidad. La unidad federativa de esos Estados Obreros podrá entonces superar todos los problemas del atraso y la explotación, complementando sus economías, coordinando su política continental, y asegurando su propia defensa militar a través del más libre y soberano acuerdo.

alentador: la Conferencia Tricontinental convocada por Fidel Castro para enero de 1966.

El balance de las perspectivas, debe pues señalar con todo énfasis esta coincidencia auspiciosa entre el trotskismo y el castrismo para superar mundialmente la crisis de la dirección revolucionaria.

Pero este hecho no es casual. Refleja el tremendo avance subjetivo que en todo el mundo ha venido haciendo la vanguardia revolucionaria en torno a los principales problemas de la táctica y la estrategia para enfrentar al imperialismo, para superar las limitaciones y capitulaciones de sus direcciones burocráticas y pequeño-burguesas, y para corregir sobre la marcha las desviaciones oportunistas que detuvieron su ascenso o le impusieron serias derrotas o retrocesos.

Este avance subjetivo, por el que se ha pagado un duro precio, se revela hoy con toda claridad en los países donde los errores y capitulaciones oportunistas de sus direcciones han dado pie para la contraofensiva reaccionaria, como en el Congo, Indonesia, Brasil y Bolivia. Y en Argelia misma donde el golpe de estado de Boumediene ha planteado un riesgoso interrogante sobre el curso futuro de la revolución argelina.

En estos países, la experiencia ha venido a demostrar a las masas que la conducción de sus luchas para ser exitosa, para no estancarse, y para poder profundizarse en el camino del socialismo, requiere la más férrea a la vez que democrática organización política partidaria que estimule sus iniciativas y canalice correctamente sus movilizaciones, tras un programa, una estrategia y una táctica audazmente revolucionaria que abarque al conjunto de los movimientos nacionales, obreros y populares.

La revolución africana

El continente africano ha entrado a la escena internacional, mostrando todas las contradicciones que el imperialismo desarrolló en largos años de colonización, y aún en los más recientes de la descolonización.

Pero en general el continente africano ofrece hoy el aspecto de un continente en ebullición donde se combinan todas las formas posibles de la liberación nacional, desde el nacimiento de multitud de estados soberanos nacidos de la propia mano del imperialismo, hasta esbozos de revoluciones socialistas, como Argelia, surgidos de las más gigantes movilizaciones de masas, pasando por los más enconados nacionalismos estimulados por las luchas raciales, y aún tribales, que han dado lugar a las más curiosas formaciones burocráticas.

Pero lo general de todo esto es que esas fuerzas de distinta naturaleza se integran en el marco de una dinámica que es mundial, y que por o tanto vuelca su influencia hacia afuera, al mismo tiempo que absorbe ávidamente las experiencias y las lecciones aportadas por China y la Revolución Cubana.

Pero en su conjunto, la revolución africana se desarrolla a través de cuatro grandes fases: la lucha de las masas negras por la liberación racial en los países dominados

por burguesías blancas colonialistas como África del Sud y Rhodesia; la lucha por la liberación nacional de los pueblos sometidos aún a la dominación del imperialismo, como Angola; la lucha de los movimientos populares contra las nuevas direcciones burocráticas y de las burguesías nativas como en el Congo; y la lucha de las masas que han conocido el triunfo de su movilización, por dotarse de una dirección, un partido y una estructura de poder que represente a los obreros y campesinos revolucionarios, como es el caso actual de Argelia.

Cualquiera de estas formas de la actual revolución africana, testimonia la necesidad de dotar a las masas de la herramienta política -el partido consecuentemente revolucionario- capaz de combinar todas las tareas, desde las democráticas y nacionalistas, pasando por las de liberación racial y social, hasta aquellas directamente socialistas que constituyen la única salida posible para los pueblos africanos. Los triunfos obtenidos por el imperialismo en el Congo, así como la postergación de las masas argelinas en la conducción de su propia revolución, prueban hasta donde, la necesidad de los partidos revolucionarios es la más dramática exigencia y la única que marcará la posibilidad de los próximos y definitivos triunfos.

En Asia

La presencia de China Comunista ha estimulado el ascenso de las masas asiáticas, convirtiendo toda la región en el motivo de preocupación más inquietante para el imperialismo.

La revolución vietnamita, y la brutal agresión de que es objeto por parte del imperialismo, ha puesto sobre el tapete de la discusión mundial, la estrategia y los métodos para defenderla. En Vietnam el imperialismo ha revelado la verdadera esencia de su naturaleza, así como el significado de la coexistencia que

ha pactado con la casta burocrática de la Unión Soviética.

Para los pueblos del mundo esta coexistencia ha quedado claramente desenmascarada: es la coexistencia entre el imperialismo agresor y explotador con una poderosa casta usurpadora de privilegios burocráticos y exclusivistas que, para continuar disfrutándolos a espaldas de los pueblos no vacila en entregar las revoluciones coloniales y semi-coloniales, renegando abiertamente del internacionalismo socialista.

(sigue en pág. 12)

homenaje a dos mártires:

De la Puente

Murió peleando. Fiel hasta el fin a una línea política a la que había consagrado su vida desde 1960. Fue uno de los dirigentes de la izquierda pequeño-burguesa que adoptó religiosamente la teoría del foco guerrillero difundida por ese formidable dirigente revolucionario que es el "Che" Guevara.

Era militante del A.P.R.A. hasta que en 1960 rompió con dicho partido burgués, fundando el A.P.R.A. "Rebelde" primero, y el M.I.R. luego. Desde entonces todas sus fuerzas se concentraron en un único propósito: preparar un fuerte contingente militar en condiciones de abrir varios frentes guerrilleros en la sierra. Trató de convencer a Hugo Blanco de sus propósitos, especialmente en momentos en que el Frente de Izquierda Revolucionaria de aquél se hallaba diezmado por la represión. Le ofreció apoyo y recursos. Pero Hugo Blanco tenía otra concepción, ya que opinaba que la revolución peruana pasaba por la ocupación de tierras y la construcción de milicias campesinas, que podía o no adoptar la estrategia guerrillera de acuerdo al curso de la lucha de clases. De La Puente Uceda consideraba absurda esta actitud. Para él la guerrilla era un problema esencialmente militar, técnico. Para él lo esencial eran las armas, los abastecimientos, el medio geográfico y los combatientes. Para él Hugo Blanco era un "Líder", que como tal podía cumplir un gran papel como catalizador de la consciencia revolucionaria del "pueblo". Y decimos "pueblo", porque esta era la expresión predilecta de De La Puente. Pero Hugo Blanco era un dirigente revolucionario del campesinado, que hablaba como nadie su lenguaje, el quechua, y además era trotskista convencido. No era un "Líder".

Sus caminos se bifurcaron definitivamente y tres años después, en su baluarte de "Mesa Pelada", De La Puente murió como un heroico bakuninista del siglo XX. Murió defendiendo las barricadas de piedras que había tomado, en una zona donde no había concentración campesina, y donde ni siquiera podía escapar. Nuestro homenaje al revolucionario muerto es, pues, un llamado a la juventud putchista para aprender que el camino de la victoria no es el del holocausto, sino el de la organización revolucionaria de las masas. Como lo hizo Hugo Blanco, César Lora, y como lo hace el Comandante Yon Sosa.

(viene de pág. 11)

Pero ni siquiera esta entrega de la revolución vietnamita por parte de la URSS ha resuelto el problema de la paz mundial y del peligro de la guerra nuclear. Por el contrario, ha envalentonado a los imperialistas que, como ha dicho Fidel Castro, se transforman de "titigres de papel" en verdaderas flechas carníceras cuando no encuentran la resistencia organizada en torno de sus víctimas. El escalamiento militar de los yanquis, es la prueba de esto, y su riesgoso curso futuro, es la mayor amenaza que pende hoy sobre la humanidad. Por eso la defensa de la revolución vietnamita es la más urgente tarea que tienen por delante los Estados Obreros y las direcciones del movimiento revolucionario. Esta defensa requiere la formación del más estrecho frente único internacional, empezando por China y Cuba para invitar públicamente a la Unión Soviética a coordinar y efectivizar todo tipo de ayuda al gobierno y pueblo vietnamita.

La revolución europea

En el marco de la revolución colonial en ascenso, el conjunto de los países europeos ofrecen una situación de contraste. La estabilización económica del capitalismo, y en muchos países aún, el continuado nivel de desarrollo económico y relativa prosperidad en la producción, en los salarios y en el nivel de ocupación, han mantenido al grueso del proletariado europeo dentro de los marcos del reformismo, sin que grandes movilizaciones como las del período inmediato a la post guerra actualizaran el enfrentamiento de las masas con el poder capitalista.

Sin embargo la extraordinaria potencialidad del movimiento obrero en esos países altamente industrializados, genera constantemente la posibilidad de cambios cualitativos, que solo necesitan para manifestarse abiertamente, un salto igual en los factores subjetivos, es decir, en la

El triunfo de la revolución en Vietnam, el desalojo de las fuerzas agresoras, y la determinación de una estrategia que precise la necesidad de extender y profundizar las revoluciones coloniales y semicoloniales como única garantía contra la amenaza de guerra nuclear desatada por el imperialismo, serán los puntos de partida para el inicio de los más gigantescos procesos revolucionarios en los países del continente que, como la India e Indonesia, constituyen hoy una gran parte del arsenal explosivo de la revolución mundial.

El año 1965 desgraciadamente no terminará con la celebración de este acuerdo entre las direcciones revolucionarias. Y éste será uno de los motivos de la celebración de los dirigentes imperialistas. Pero lo que no hagan los dirigentes de las direcciones oficiales, como Rusia y China, lo harán directamente las masas, siguiendo al llamado de Fidel, a un costo mucho más elevado y doloroso. Y al final, en ellas finca el verdadero optimismo de los revolucionarios para 1966.

superación de los partidos y direcciones tradicionales del reformismo.

Las derivaciones del conflicto chino soviético, y todas las derivaciones que el mismo ha tenido en cuanto a la determinación de una estrategia contra la guerra, y las agresiones imperialistas, han generado en la juventud europea, obrera e intelectual, las condiciones para superar esas direcciones, solo fortalecidas por sus poderosos aparatos burocráticos la favorable situación económica del capitalismo, que ha podido proveer un relativo elevado nivel de vida y ocupación.

La ruptura del monolitismo stalinista, la crisis en los partidos comunistas, y el creciente desprestigio y pérdida de autoridad de la burocracia soviética, está acelerando ese proceso. El mismo se refleja con rasgos más acentuados en el Partido Comunista Italiano, donde

HONRA A LOS MARTIRES Y LIBERTAD A LOS PRESOS DE LA REVOLUCION

El calendario de la revolución latinoamericana termina con un año que ha incorporado nuevos nombres a la lista de sus héroes y mártires: los que murieron en combate, los que fueron masacrados indefensos, y los que son mantenidos como rehenes de la oligarquía y el imperialismo. Entre estos últimos, el líder campesino peruano Hugo Blanco, y sus valientes camaradas Daniel Pereyra y Eduardo Creus, simbolizan el tipo de revolucionarios concientes a los cuales queremos rendir nuestro homenaje. Su libertad será también el símbolo de la liberación de nuestros pueblos.

la discusión sobre múltiples problemas de táctica y de estrategia han abarcado sus más profundas capas, proporcionando un poderoso trampolín para el fortalecimiento de las corrientes revolucionarias, especialmente del trotskismo, cuyas posiciones han pasado a ser motivo de las más encendidas polémicas.

La situación desigual del capitalismo europeo, pese a todos sus esfuerzos de integración en el mercado común, han creado condiciones particularmente propicias para el desarrollo revolucionario en países como Bélgica e Italia.

Pero es en los eslabones más débiles del capitalismo europeo, donde las explosiones revolucionarias amenazan romper todo el equilibrio del continente.

Uno de estos eslabones débiles han quedado revelados con la reciente crisis en Grecia, donde una política independiente para las masas, en oposición a la oportunista y capituladora que les ha impuesto el P.C., podría llevar rápidamente al desarrollo de un curso revolucionario de trascendentes consecuencias para todo el continente.

Otros eslabones de iguales o mayores perspectivas lo constituyen países como España y Portugal. El peso determinante que ha llegado a tener el proletariado español, en su

inmensa mayoría integrado por una nueva generación, y la tremenda situación de miseria que asola a su población campesina, constituyen los detonantes de una situación que sólo necesitará del trabajo paciente y metódico de la vanguardia obrera para llevar al país a una situación revolucionaria.

A su vez, en los países de Europa Oriental, el alojamiento de los vínculos con la burocracia rusa, ha servido para liberar crecientemente tendencias críticas que, pese al control ejercido por sus propias direcciones nacionales, inducen a muchos sectores a replantearse los problemas políticos más diversos. En estos países, los revolucionarios tienen hoy por delante la tarea de estimular y organizar a las tendencias progresivas que deberán asumir en período próximo la tarea de culminar exitosamente la revolución política contra la burocracia de los P.C. y echar las bases para la instauración de auténticos Estados Obreros, que garantizarán la construcción del socialismo al más bajo precio que sólo el internacionalismo proletario puede hoy depararles. El caso de Hungría se repetirá pues, inevitablemente, pero en un plano más elevado, porque se dará en el contexto, por un lado, de la crisis abierta del stalinismo y kruschevismo, y por el otro, en el de la ascendente revolución colonial y semicolonial de Asia y África.

Latinoamérica

BRASIL: EL REGIMEN ZIGZAGUEA

En Brasil, el más importante país de América Latina, el gobierno gorila de Castello Branco ha conseguido una relativa estabilización. No solamente ha conseguido aplastar casi por completo al movimiento de masas y ha obtenido una relativa estabilización de la economía, sino que también ha dado importantes pasos hacia el establecimiento de un nuevo equilibrio político entre las clases dominantes. Y esto se ve claro apenas se comprende que el gobierno de Castello Branco ha conseguido asimilar una gran derrota electoral en los más importantes Estados; el establecimiento de la "Segunda Acta Institucional"; la entrega de la gobernación del Estado de Guanabara a un personero del ex-presidente proscrito Kubischek y, finalmente, la represión al ala gorila intransigente del ejército inspirado por Lacerda. Y ha asimilado todo ello sin peligro inmediato para su estabilidad. Esta inteligente política de "zig-zag" permanente por parte del gobierno de Castello Branco persigue un objetivo esencial: soldar en un gran frente único político a la gran mayoría de las clases explotadoras brasileñas, alrededor de un acuerdo entre el "castellismo" (aramburismo brasileño) con el "juscéllismo" (frondismo de aquel país) apoyado directamente en las FF.AA. y la diplomacia norteamericana. De allí que toda su política tienda, por un lado a desprenderse del gorillismo intransigente que le cierra las perspectivas de un acuerdo con el ala Kubischek de la burguesía, y por el otro, a separar definitivamente el "juscéllismo" del "brizolismo", ala nacionalista ("cookista", si se quiere), de la burguesía brasileña.

El hecho de que el gobierno brasileño no haya logrado todavía este equilibrio, determina el carácter inestable de la situación política del país. Pero en la medida en que el movimiento de masas no levante cabeza ni se reagrade la crisis crónica de la economía, el régimen seguirá siendo el elemento más estable de sostenimiento de la nueva política del Departamento de Estado Latinoamericano. Y en esta medida, la gran ma-

yoría de los gobiernos burgueses latinoamericanos, se verán obligados a aceptar la vía brasileña de la "democracia".

VENEZUELA: LA CRISIS DEL MIR

Esta situación general se ha presentado con particular importancia en Venezuela. 1965 ha sido el año de la ruptura de hecho del FLN, o sea del acuerdo entre el Partido Comunista, el MIR y grupos menores, alrededor del sostenimiento de la lucha armada y la guerra de guerrillas como eje de la oposición política al betancuorismo. La mayoría del Partido Comunista se ha orientado hacia el acuerdo con el nuevo gobierno de "amplia base" del presidente Leóni, saboteando de hecho a las guerrillas. El ala derecha del MIR dirigida por Rangel, ha roto con la organización planteando la necesidad de concluir la lucha armada. Esta situación se da en el marco de la continuación del retroceso del movimiento de masas, y de la localización de las guerrillas -ahora prácticamente autónomas en relación al FLN- en zonas aisladas de la Cordillera de la Costa.

TRIUNFO DIPLOMATICO DEL IMPERIALISMO

En la faz diplomática el imperialismo ha aprovechado esta situación para continuar avanzando. Ha conseguido que la OEA legalizara su intervención en Santo Domingo y que la mayoría de las burguesías nacionales aceptasen la declaración de su Cámara de Representantes por la cual declaran el derecho de los Estados Unidos a intervenir unilateralmente en cualquier país del continente cuando el presidente así lo disponga. Finalmente, hacia fin de año, ha conseguido comenzar la discusión acerca de la Fuerza Interamericana, aunque sin torzar una votación que podría crear nuevos roces con los países tradicionalmente opuestos a esta solución, especialmente México y Chile. Este avance de los EE.UU. dentro de la OEA ha sido posibilitado por la ya conocida situación brasileña y por el papel jugado por la diplomacia argentina, que ha apoyado a los EE.UU. en todos los problemas fundamentales.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL

El trotskismo construye el Partido Mundial de la Revolución Socialista

El año 1965 se cierra con un acontecimiento de importancia excepcional, que no por haber estado ausente de los grandes titulares de los diarios, debe ser ignorado o menospreciado por la vanguardia consciente de los movimientos revolucionarios y populares del mundo entero. Nos referimos al VIII Congreso Mundial del Trotskismo (IV Internacional) llevado a cabo recientemente.

Numerosos delegados de partidos marxistas revolucionarios de África, Europa, Asia y América, así como observadores fraternales y delegados de partidos y grupos no oficialmente adheridos, se dieron cita para discutir y precisar el análisis de la situación mundial, sus perspectivas y las tareas de los marxistas revolucionarios.

La situación imperante en varios países, sometidos a duras condiciones de ilegalidad por la represión fascista o imperialista, impidió la presencia de destacados dirigentes de los movimientos revolucionarios de masas. Tal fue el caso del conocido líder del Perú, Hugo Blanco, encarcelado desde hace tres años y mantenido como rehén por la oligarquía de su país. Su nombre, empero, junto al de Daniel Pereyra

y Vladimiro Valer —también presos en Perú—, presidió honoríficamente las deliberaciones del Congreso. El trotskismo mundial reafirmaba así en la persona de tres grandes revolucionarios latinoamericanos su participación directa y afectiva, en los movimientos reales de las masas y su firme determinación de sintetizar militantemente las más elevadas expresiones de la teoría marxista con las formas más concretas de la praxis revolucionaria.

El Congreso rindió también su homenaje a todos los mártires y víctimas caídos en la militancia revolucionaria, entre ellos al dirigente minero del POR boliviano César Lora, asesinado recientemente por los secuaces de la Junta Militar, y a Luis de la Puente Uceda, el jefe guerrillero peruano, caído en la zona del Cuzco.

LA UNIFICACION DEL TROTSKISMO

Después de 1954 el trotskismo ha emprendido a escala mundial la tarea de reagrupar sus fuerzas y superar la crisis que culminó en ese año con la división de la Internacional. Este proceso de reagrupamiento es el que conduce en 1963 al VII

Congreso de Reunificación de los partidos, grupos y tendencias que habían sostenido puntos de coincidencia básicos frente a la corriente sectaria y escisionista del posadismo.

El interregno que media entre ese Congreso y el actual ha estado signado por la discusión teórica y política con la corriente revisionista del trotskismo encabezada por Pablo, y por una delimitación precisa del trotskismo mayoritario y ortodoxo contra las concepciones del pablismo, esencialmente oportunistas y capituladoras ante el kruchevismo y la burocracia soviética. Ha sido justamente esta discusión y diferenciación con respecto a las concepciones "pablistas", a sus métodos, lo que ha permitido al trotskismo rearmar ideológicamente a sus cuadros, reafirmar la validez de sus premisas políticas, y arribar a su VIII Congreso probando ser, sin duda alguna, la única corriente del pensamiento y la militancia revolucionaria de la época actual dotada de una ideología, una estrategia y un método que todos los grandes hechos de la revolución mundial en curso han demostrado como esencialmente correctos.

Es por eso también que el pablismo pro-kruchevista, pro-soviético y anti-chino, no pudo pasar de ser una minoría insignificante, auto-eliminándose como tendencia fraccional dentro de las filas de la IV Internacional.

Este —la total liquidación del pablismo— es el otro aspecto positivo que da especial significación al VIII Congreso Mundial del Trotskismo. Y es para nosotros doblemente positivo porque, como revolucionarios, necesitamos los aportes de la ela-

boración teórico-política a escala mundial y de todas las conquistas del internacionalismo proletario.

Reconocemos especial importancia al hecho de que la reafirmación de posiciones teóricas y programáticas con las que esencialmente coincidimos, se haya llevado a cabo con las garantías democráticas que hacen de la IV Internacional, hoy día, la única organización donde la vanguardia militante puede discutir problemas capitales como la estrategia contra la guerra nuclear y las agresiones imperialistas, el conflicto chino-soviético, la línea para las revoluciones coloniales y semicoloniales, etc., etc. Y todo esto dentro del marco y las normas del centralismo democrático, es decir, dando una posibilidad y un ejemplo que los P.C. y la burocracia soviética por un lado, y la dirección china por otro, han negado a los militantes revolucionarios. Este hecho justificaría por sí solo la importancia actual que concedemos al VIII Congreso de la IV Internacional, o como se le denominó oficialmente "II Congreso de Reunificación".

Destaquemos pues los principales rasgos de este acontecimiento auspicioso para la superación de la crisis de dirección del movimiento revolucionario mundial.

DISCUSIONES DEL CONGRESO

El VIII Congreso de la IV Internacional ha tenido lugar en una etapa histórica del proceso de la revolución mundial particularmente rica en acontecimientos revolucionarios, y en

(sigue pág. 14)

COLOMBIA Y GUATEMALA: SE EXTIENDE EL APRENDIZAJE REVOLUCIONARIO

Sin embargo este curso general de reflujo es sumamente desigual y contradictorio. En Colombia y en Guatemala se han consolidado las guerrillas campesinas, y el programa y la concepción del movimiento guatemalteco guerrillero, directamente emparentado con el método preconizado por Hugo Blanco y el FIR peruano, se está desarrollando como un nuevo polo político de atracción sobre toda la vanguardia guerrillera latinoamericana. La extremada debilidad a que han quedado reducidas las guerrillas de Venezuela y Perú, producto de su dependencia de direcciones pequeño-burguesas no leninistas, puede convertirse en su fuerza, puede ser el comienzo de un proceso crítico que lleve a sus abnegados combatientes a comprender la necesidad de superar la teoría unilateral del "foco" guerrillero, por la teoría leninista-trotskista de la revolución permanente y la movilización armada de las masas.

BOLIVIA: MINEROS Y ESTUDIANTES EN LUCHA

En Bolivia, a pesar de la consolidación del régimen semi-fascista de Barrientos, la deportación y asesinato de los dirigentes de masas, y la intervención de las organizaciones sindicales, la dictadura militar no ha conseguido imponer un régimen fascista. En las minas el proletariado ha continuado resistiendo, boicoteando las elecciones sindicales dirigidas por la Junta Militar, organizando manifestaciones y marchas, organizando huelgas locales, defendiéndose en innumerables casos con las armas en la mano y llegando a obtener un triunfo tan importante como la recuperación del anterior nivel de salarios. El movimiento estudiantil ha continuado su radicalización, y cada vez más se orienta en una perspectiva revolucionaria. Su papel ha sido fundamental en la lucha contra la Junta Militar en las ciudades, al mantener constantemente despierta la agitación, organizar la defensa de los presos y la lucha por su liberación, e innumerables otras medidas de lucha. Esta sucesión determina que, en cualquier momento, la situación pueda invertirse y retomar nuevamente la ofensiva el movimiento de masas, tornanco la situación a ser pre-revolucionaria. Pero

para ello se impone la reorganización por abajo del movimiento obrero, que es el papel fundamental que debe jugar el Partido Obrero Revolucionario por su tradición y respeto por las masas.

SANTO DOMINGO: SOLO EL IMPERIALISMO SOSTIENE AL REGIMEN

En la República Dominicana la situación es parecida. También aquí la contrarrevolución ha obtenido un triunfo político muy importante con el establecimiento del gobierno García Godoy y el desarme del Ejército "Constitucionalista". Pero, al contrario de Bolivia, esta situación no ha significado hasta ahora una importante derrota de las masas. Por el contrario desde el comienzo mismo del levantamiento "constitucionalista" las masas vienen realizando experiencias formidables y elevando su conciencia política. Pareciera que el proletariado dominicano juega un papel cada vez más determinante, allándose a la pequeña burguesía plebeya de las ciudades que hasta ahora constituían el fermento fundamental y la base social "rebeldé". Hacia la finalización del año, la situación dominicana tiende a radicalizarse, haciéndose cada vez más fuerte el movimiento de masas. La situación actual en el país hace que solo la presencia de las fuerzas armadas yanquis pueda garantizar la continuidad del Estado burgués.

HACIA UNA SITUACION PRE-REVOLUCIONARIA EN URUGUAY

En la segunda mitad del año, la crisis crónica de estructura del Uruguay, expresada en un incontenible proceso inflacionario dado en el marco de la falencia fiscal del Estado Nacional, estalló en una serie de grandes movilizaciones de los empleados estatales. Estas movilizaciones se extendieron al conjunto del movimiento obrero y, hacia la finalización del año, continúan su proceso creciente sin que el gobierno sepa como afrontarla. La crisis estructural crónica y el ascenso del proletariado, hace que la situación uruguaya tienda a convertirse en pre-revolucionaria. Solo el déficit político de las masas asalariadas uruguayas, expresado en la falta de un partido revolucionario, hace lento el cambio de la situación.

Se realizó el VIII Congreso de la Cuarta Internacional

(viene de pág. 13)

momentos en que la teoría y la práctica del marxismo se hallan sometidas a las más dramáticas confrontaciones con la realidad.

El orden del día del Congreso ha reflejado esa situación. Los puntos principales de su temario fueron:

- La situación internacional y las tareas de los marxistas revolucionarios.
- El desarrollo del conflicto Chino-Soviético y la situación del movimiento comunista internacional.
- El proceso de la revolución africana.
- Informe de actividades.

ESTUDIANTIL

(viene de la página 9)

greso de la FUA. Y en ella, también por culpa de la línea FUC, que sabotó la constitución de la tendencia, y del MNR, que no asistió, la izquierda no se presenta unificada alrededor de proyectos comunes.

Sin embargo la actitud unitaria de la línea UPE, empalmando esta vez con el giro hacia la izquierda de FUC en el curso del Congreso, consigue plasmarse en una serie de proyectos de frente único, que alcanzan apreciable cantidad de votos.

Pero el saldo más importante del Congreso, no está en el relativo acercamiento de la izquierda que, como se vio luego, no implicó una modificación seria de la política de la dirección de la FUC. Fue la conquista del más importante triunfo ideológico y político obtenido hasta ahora por la tendencia UPE sobre la dirección de la FUA.

DECLINACION DEL SOCIAL-CRISTIANISMO

Junto a la riqueza adquirida por el movimiento nucleado en FUA, las distintas corrientes social cristianas comenzaron a declinar. La izquierda revolucionaria del humanismo en Buenos Aires, Tucumán y Bahía Blanca, como así también la izquierda del CUN de Corrientes se acercó a la tendencia revolucionaria o ingresó en la FUA por la izquierda. El Ateneo de Santa Fe todavía discute su rumbo futuro y es el último gran movimiento que aún no se ha definido sobre la disyuntiva del social cristianismo. El propio integralismo cordobés ha comenzado su crisis con luchas tendenciales que muy pronto terminarán por desarticularlo.

En resumen, 1965 significa en relación a 1964, un paso fundamental hacia la radicalización del movimiento estudiantil, mediante la profundización del rumbo ya comenzado el año pasado. 1966 puede ser el año de la concreción de ese gran avance, alrededor de la constitución orgánica de la tendencia antimperialista y revolucionaria en el seno de la FUA que dispute su dirección al centrismo y al krushevismo.

Cada documento presentado fue objeto del más minucioso análisis, y agregados y enmiendas de diverso orden fueron introducidas por el aporte de las delegaciones.

En un clima de fraternal discusión se debataron también las críticas a los documentos presentados por la dirección de la Internacional. Las críticas, unas de forma y otras de contenido, dieron al Congreso el clima de auténtica democracia socialista que permitió a las delegaciones presentes en calidad de observadores evocar las mejores tradiciones del Internacionalismo proletario imperante en los primeros congresos de la III Internacional de los tiempos de Lenin y Trotsky.

Una posición minoritaria sobre la evaluación de los modernos estados africanos -particularmente Egipto- mereció especial consideración. Esta posición adelantaba la posibilidad de que gobiernos nacionalistas burgueses como el de Nasser, bajo ciertas circunstancias, se orienten hacia la transformación socialista y la instauración de un Estado Obrero. De esta premisa surgía potencialmente una política sumamente flexible para la vanguardia revolucionaria de esos países, aunque la misma no se sintetizó en proposiciones concretas. El Congreso ratificó la caracterización (mayoritaria) de esos estados y esas direcciones y sostuvo la necesidad de intensificar su acción en favor de la creación de partidos marxistas revolucionarios, de la libertad de actuación para los mismos, y de propagar la idea de transformar esos estados en verdaderos estados Obreros regidos por la forma auténticamente democrática que se condensa en la Dictadura del Proletariado.

La situación de Argelia fue otra de las discusiones que concentraron el interés del Congreso. Como es públicamente conocido, la tendencia minoritaria (y finalmente escisionista) del pablismo cumplió en Argelia un destacado papel, al convertirse en estrecha colaboradora de Ben Bella y su régimen. Esta conducta del pablismo provocó gran confusión en la vanguardia revolucionaria argelina ya que, pese a sostener posiciones contrarias a las oficiales e inmensamente mayoritarias, actuó públicamente abrogándose la representación de la IV Internacional.

El pablismo se comportó en Argelia en forma oportunista y capituladora, colaborando estrechamente con la conducción democrática y pequeño burguesa de Ben Bella, renunciando de hecho a toda política independiente del trotskismo para la organización del movimiento de masas, y la educación de su vanguardia en el programa y los métodos del partido revolucionario marxista.

ESTRATEGIA CONTRA LA GUERRA

El Trotskismo ha sido la única corriente del pensamiento mundial que caracterizó oportunamente de la burocracia soviética, el significado "existencia" con el imperialismo, y la debía oponerse a las agresiones imperialistas y a su amenaza de guerra nuclear.

Para el Trotskismo, solo el desarrollo permanente de las revoluciones coloniales y semicoloniales bajo el movimiento de masas revolucionario, pueden, en última instancia, paralizar la capacidad ofensiva de

La delegación argelina llegó incluso a extender parte de esa crítica a la propia dirección de la Internacional (anti-pablismo) por falta de energía en la diferenciación frente al pablismo en esa política, "y por su apresuramiento en caracterizar al régimen de Ben Bella como gobierno obrero y campesino". La discusión sirvió para recordar que el pablismo había cometido un error semejante cuando impuso al trotskismo boliviano su nefasta política

de una estrategia independiente del partido; a causa de lo cual, un bloque sin principios había prestado a las masas ceylandesas al juego reaccionario de un sector de la alta burguesía.

Países de América Latina expresaron su particular situación, reflejando muy particularmente el impacto que la revolución cubana y el ejemplo de su magnífica dirección sobre los cuadros de la joven van-

PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION SOCIALISTA

El Trotskismo ha venido reivindicando incansablemente la necesidad del Partido Mundial de la Revolución Socialista, para coordinar y unificar la lucha a escala mundial de los partidos revolucionarios nacionales.

Esta demanda del Trotskismo parece ser cada vez más requerida por las necesidades reales de las masas no solo para la conducción exitosa de sus movilizaciones en cada uno de sus países, sino también por el hecho de que esas luchas terminan enfrentándose actualmente contra un enemigo común que ha pasado a unificar y centralizar su estrategia mundial a través de la acción política y militar del imperialismo yanqui.

En tales condiciones, el movimiento revolucionario ha venido otorgando un handicap de nefastas consecuencias a su irreconciliable enemigo, al tener que enfrentarlo en forma aislada en cada país o región. El caso actual de Vietnam es una prueba de esta rémora que pesa sobre las masas en ascenso. Su superación será el más importante salto subjetivo, y permitirá, no solo la creación y el fortalecimiento de los partidos concientemente revolucionarios en cada país, sino también la más amplia discusión teórica, política y programática que hoy, desgraciadamente, se reduce al estrecho marco de las disputas diplomáticas entre Estados y direcciones socialistas, principalmente a través del conflicto Chino-Soviético. Las limitaciones de esta discusión no permiten la participación democrática de las direcciones y militantes revolucionarios, ni la debida confrontación de esas posiciones.

En este sentido, la Cuarta Internacional, y la realización de su VIII Congreso, reviste en la actualidad un profundo significado, al proporcionar a los revolucionarios de todo el mundo la única herramienta política y organizativa actualmente existente para ejecutar ese cometido.

de apoyo crítico a Paz Estenssoro.

La política del trotskismo en Cellán fue objeto de una seria polémica. Como es sabido, el fuerte partido trotskista de Cellán (que llegó a tener 16 diputados en una cámara de 79 miembros) fue dividido a consecuencia del ingreso al gobierno burgués de Bandaranike, de uno de sus principales líderes.

En tales condiciones, el partido que continuaba fiel a los principios revolucionarios, debió decidir qué política se daba frente a ese gobierno. Dos alas surgieron con posiciones distintas, imponiéndose la que aceptó un bloque con otros partidos burgueses y de izquierda que condujo a la caída del gobierno, pero editó el paso a la instauración de otro más derechista y reaccionario.

La discusión remarcó la falta

guardia revolucionaria. Pero el Congreso debió escuchar también la crítica, no por fraternal menos severa, a algunos aspectos y limitaciones de esa dirección, sobre todo en relación a problemas estratégicos de la revolución latinoamericana. Esta crítica se centró en el rol preponderante que cumple el castrismo y el guevarismo, por su prestigio e influencia, en la desviación de sectores jóvenes de la vanguardia revolucionaria, hacia posiciones guerrilleras (aventureras o putchistas) desligadas del movimiento real de las masas y de sus luchas y reivindicaciones. Esa desviación los induce a subestimar el rol y la importancia de fuertes partidos marxistas o a reemplazar a éstos por las acciones armadas o heroicas de pequeños grupos.

Al responsabilizar teóricamente al castrismo y al guevarismo por tales desviaciones, la crítica exigió del Congreso un pronunciamiento categórico de diferenciación pública de la estrategia trotskista, de apoyar toda lucha armada en un trabajo previo de penetración y organización del movimiento campesino y obrero, de la estrategia que -embanderada con el Che- arrastraba a sectores de la vanguardia a divorciarse de las masas, cuando no a sucumbir en acciones heroicas.

La labor del Congreso giró en torno del documento básico del temario, el que analizaba la situación internacional y las tareas de los marxistas revolucionarios.

(sigue en pág. 15)



León Trotsky, continuador de las ideas de Lenin en la línea del marxismo revolucionario, elaboró la teoría y el programa para los movimientos nacionales de liberación, conocida con el nombre de "teoría de la revolución permanente" y el "programa de transición del Partido Mundial de la Revolución Socialista". La burocracia stalinista pudo suprimirlo físicamente, pero sus ideas se reactualizan transformándose en la herramienta de las masas explotadas.

(viene de pág. 14)

Dicho documento precisa que, desde la crisis Cubana de 1962, el imperialismo yanqui ha venido intensificando sus actividades contrarrevolucionarias en toda la extensión del planeta, y asumiendo el rol de política internacional del capitalismo y las clases dominantes.

Su intervencionismo militar abierto contra las revoluciones nacionales se ha visto estimulado por la división en el campo de los Estados Socialistas, especialmente la fisura producida por el conflicto Chino-Soviético, así como por la pasividad con que las principales potencias socialistas han respondido a su política de agresión contra Vietnam. Sin embargo este escalamiento de la guerra, y su consiguiente amenaza de holocausto nuclear no ha logrado detener o aplastar el curso ascendente de la revolución colonial, que ha tenido su propia repercusión desatando las más agudas contradicciones y movilizaciones de masas, aún en el seno mismo de la ciudadela imperialista, a través del insurgente movimiento Negro norteamericano y sus sectores de clase media.

Estas contradicciones se han ido dando dentro del marco caracterizado por el contraste entre el relativo estancamiento económico de los países coloniales y semicoloniales por un lado, y la expansión que tuvo lugar en los países imperialistas por el otro. Sin embargo la economía imperialista no podrá eludir el problema de enfrentarse a una grave crisis de superproducción, o mantener la inflación combinada con recesiones periódicas.

En cuanto a la economía de los Estados Obreros, se señala que la

misma ha continuado aumentando sus niveles de desarrollo en relación a los países capitalistas, sin experimentar recesiones y mostrando, de esta manera, la superioridad intrínseca de la economía planificada basada en la nacionalización de los medios de producción, pese a los ideólogos pequeño burgueses y burocráticos que pretenden injertarle el principio de la "rentabilidad y la ganancia de las empresas".

LA AGRESION AL VIETNAM

Sobre el particular, el Congreso ha señalado que la agresión imperialista contra Vietnam constituye un importante cambio en la situación internacional, marcando una etapa en el escalamiento de la lucha contrarrevolucionaria, y demostrando la falsedad de las ilusiones Kruchevistas (ante las que había capitulado el "pablismo") de "coexistencia pacífica" y "colaboración" con el imperialismo. El trotskismo denuncia la falsedad de la premisa que pretende que una vigorosa reacción de los Estados Obreros, especialmente de Rusia y China, contra la agresión imperialista, podría incrementar peligrosamente los riesgos de una guerra nuclear. Por el contrario, se remarca, es la pasividad con que el Kremlin ha respondido a las provocaciones del Pentágono lo que demuestra al imperialismo la conveniencia de no ceder en su "escalamiento" y continuar en su táctica de ofensiva militar que, progresivamente, expone a la humanidad a una situación cada vez más sin salida y al peligro de guerra nuclear. El castrismo ha coincidido en este análisis con el Trotskismo, demandando, también, el más estrecho Frente Único de los Estados Obreros y las direcciones revolucionarias para oponerse por todos los medios a la política de agresión,

LA CRISIS DE DIRECCION EN LA REVOLUCION COLONIAL

Al analizar la situación de los países donde ha habido profundos procesos revolucionarios, como el Congo, Indonesia, Ceylan, Argelia, Chile, Brasil, etc., el Congreso ha precisado que la falta de una dirección revolucionaria capaz de guiar a las masas hacia un curso revolucionario y socialista, ha sido la causa de los respectivos fracasos.

Cada país, pese a sus variantes particulares, demuestra que la falta de comprensión de la teoría de la Revolución Permanente, y de las formas de aplicación del Frente Único Antimperialista para aprovechar, en beneficio de las masas, las contradicciones de la burguesía "nacional" o "burocrática", han llevado al proletariado y al conjunto de las masas a las más lamentables derrotas.

En unos casos ha significado la capitulación lisa y llana a las consignas y programas de la llamada "burguesía nacional" (Indonesia); en otros la frustración del movimiento de masas por la vía muerta del parlamentarismo y el reformismo (Chile).

Con la sola excepción de Cuba, cuya dirección ha seguido un curso de creciente comprensión de los problemas teóricamente adelantados por el trotskismo, las revoluciones coloniales y semicoloniales han experimentado el fracaso o la frustración producida por sus propias direcciones y la falta de partidos marxistas consecuentemente revolucionarios.

LA CRISIS DE LA BUROCRACIA SOVIETICA Y LA RUPTURA DEL MONOLITISMO.

La Cuarta Internacional ha precisado que la caída de Krushev no significaba un cambio profundo en la política interior o exterior de la Burocracia Soviética, aunque ella profundizara las diferencias existentes entre los diversos sectores de esa burocracia, y diera lugar a cambios superestructurales de importancia motivados por la supresión del monolitismo y el terror stalinista. En lo esencial, se ha acentua-

do el curso derechista y contrarrevolucionario de la casta dirigente, y su política de acuerdos con el imperialismo derivada de la coexistencia pacífica, aunque al mismo tiempo ha debido hacer concesiones al "pollicentrismo" del movimiento comunista internacional.

Esto ha dado lugar a una mayor independencia de los partidos comunistas, como se revela en el caso del Partido Comunista Italiano, y otros, en los cuales comienza un proceso de liberación interna de las nuevas fuerzas que reflejan las contradicciones y las presiones de la revolución mundial. La presencia de China, transformada en el polo de atracción frente al campo capitalista, pese a sus limitaciones y tendencias oportunistas, ha acentuado este proceso.

LA REVOLUCION EN LOS PAISES IMPERIALISTAS

El Congreso ha destacado la importancia que asume actualmente el proceso de radicalización del movimiento Negro en los EE.UU., y la movilización de grandes sectores de sus clases medias en torno al problema del intervencionismo militar del imperialismo en todo el mundo, y su consiguiente peligro de guerra, que conmueve las capas más profundas de la población estadounidense.

Al destacar la importancia del movimiento Negro en los EE.UU., el Trotskismo reivindica el rol de vanguardia actual del Nacionalismo Negro, y precisa la necesidad de que el mismo se oriente hacia posiciones concientemente anticapitalistas y socialistas, como la única garantía de facilitar su empalme con la vanguardia y el proletariado norteamericano. En ello finca, en última instancia, la posibilidad de su propio triunfo y de dar a la humanidad la posibilidad de detener oportunamente la carrera belicista del imperialismo, asediándole una derrota decisiva en su propio bastión. En tal sentido, la actual pasividad del proletariado blanco norteamericano, es el aspecto negativo más importante, y la causa de todas las limitaciones actuales de las movilizaciones de masas en EE.UU.

PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO DE MASAS Y EL METODO DE LA MOVILIZACION

El VIII Congreso de la Cuarta Internacional ha procurado diferenciarse con claridad de la metodología de las direcciones pequeño burguesas, oportunistas, o burocráticas de los diversos movimientos revolucionarios que han suplantado el método de la educación, la organización, y la movilización independiente de las masas, por el de las maniobras diplomáticas a nivel de Estados, o partidos.

El trotskismo reivindica frente a esa metodología, la que se basa en una apelación constante a la movilización y la iniciativa de las masas por sus propios objetivos, repudiando todo intento de someter la acción de éstas a las necesidades diplomáticas o "nacionales" de ningún Estado Obrero, por progresivo que éste sea. Al respecto, el sangriento precio pagado hoy por las masas de Indonesia dirigidas por el Partido Comunista pro-Chino, constituyen un ejemplo y una lección sobre la que el trotskismo ha puesto un énfasis especial. Las masas de Indonesia, desviadas de la toma del poder por acuerdos y capitulaciones ante "la burguesía nacional progresista", quedaron indefensas y a merced de la reacción, y las "buenas relaciones" de Sukarno con China, y su "neutralismo" internacional, no alcanzan a impedir hoy la más sanguinaria represión contra el Partido Comunista, sus militantes, y sus organizaciones de masas.

Para el Trotskismo, ninguna táctica a nivel de Estado, puede suplantar la acción real de las masas. La realidad parece también confirmar esta premisa intransigente levantada por la 4a. Internacional.

Construyendo el Partido de la Revolución Argentina

Al finalizar el año 1965, el Partido Revolucionario de los trabajadores (PRT) debe rendir cuentas de sus actividades ante los activistas y la vanguardia obrera y estudiantil.

Tres grandes frentes de trabajo han sido el eje de esa actividad:

- 1) La lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional.
- 2) La lucha en el seno de la clase trabajadora contra la patronal, el gobierno y la burocracia.
- 3) Educar, organizar y orientar a la vanguardia

Cada frente de trabajo puede expresarse en el enunciado de otras tantas tareas y objetivos: desarrollar el Frente Único Antimperialista, organizar el Frente de los trabajadores y construir el partido revolucionario.

EL FRENTE UNICO ANTIMPERIALISTA

Como es lógico, en un país cada vez más dependiente del imperialismo, no hay tarea más importante que la de la liberación nacional. Esta es la tarea revolucionaria por excelencia, que al plantearse expulsar al imperialismo, unifica y moviliza a los más diversos sectores de la población.

Entre esos sectores sociales, el formado por la clase trabajadora es el fundamental. Por sus intereses cotidianos e históricos, por su papel en la producción, por su número y la fuerza de su unidad, conciencia y disciplina, la clase obrera es la base de toda resistencia nacional al imperialismo. Con ella puede expulsarse. Sin ella solo puede negociarse con él, sin dejar de estar a la defensiva. Pero que sea la fundamental clase, no quiere decir que es la única. Por el contrario, el Partido Revolucionario de los Trabajadores debe ser quien justamente le sepa indicar en cada momento la forma, el método y el programa para arrastrar tras de sí a los demás sectores de la población: clases medias o pequeña burguesía, campesinos, intelectuales, etc. Eso es lo que se llama el Frente Único Antimperialista.

Una de las más resonantes pruebas han sido sin duda las movilizaciones populares iniciadas por el estudiantado en la defensa de Santo Domingo, movilizándose contra el envío de tropas y la agresión yanqui. En esas movilizaciones el PRT jugó un destacado papel. La influencia de sus posiciones, y el rol de sus militantes, llevó al estudiantado a realizar conjuntamente con la dirección de la CGT la más grande demostración popular antimperialista realizada este año en el país. En el acto cumplido en la plaza del Congreso, oradores del PRT, y representantes de organizaciones obreras y estudiantiles demandaron la solidaridad activa de todo el pueblo argentino. El PRT, se diferenció del resto de las organizaciones participantes, planteando la necesidad de hacer cristalizar esa movilización antimperialista en organismos de carácter permanente, obreros y estudiantiles, capaces de sumar otros sectores y continuar planificadamente la lucha. A su vez, en otras ciuda-

P.R.T. 1965

Para cada uno de estos objetivos, el PRT ha tenido una línea y una militancia precisas.

Su rol organizador y conductor ha estado presente en todas las grandes batallas defensivas, que en forma aislada y parcial, ocuparon buena parte del año. Resistencias heroicas como las de Acero Sima, Pirelli, Zárate, etc. dejaron un saldo de experiencias positivas para la vanguardia de los activistas fabriles, pese a sus derrotas o fracasos, productos del aislamiento y el carácter parcial de las mismas. Esos activistas aprendieron al lado de los militantes del PRT la forma de organizar sus batallas defensivas, emplear nuevos métodos de lucha y superar el aislamiento.

La oposición a las direcciones burocráticas ha caracterizado la actividad del PRT. Pero esa lucha no ha sido declamatoria, sino librada al calor y la experiencia de las propias necesidades y enfrentamientos de la clase con sus direcciones burocráticas o patronales. A través de ella los activistas aprendieron que ningún conflicto importante puede resolverse, ni ningún triunfo real puede obtenerse confiando en esas direcciones.

Pero el PRT no ha perdido la visión de conjunto. Su batallar codo a codo con los activistas, comisiones internas y delegados fabriles, así como el objetivo de dotar sus luchas de direcciones clasistas, no le han impedido tener una línea concreta para la totalidad de la clase obrera y sus organizaciones. El PRT ha sido el primer y más consecuente defensor de la unidad y disciplina de la clase. Lo ha probado en su insobornable campaña contra los intentos gubernamentales de despojar de la personería gremial a Gastronómicos y Caucho, con su adhesión militante a los planes de lucha y paros decretados por la CGT, pese a todas las críticas que sus improvisaciones nos merecieron y nos merecen. Esa visión de conjunto ha permitido al PRT ser también el primero en luchar para que las organizaciones

sindicales y sus direcciones -aún las mismas que denunciábamos como burocráticas- se independizaran de la política y los partidos patronales, y se dieran su propia línea y su propia organización política. Para ello el PRT ha demandado -véase la carta abierta a las 62 Organizaciones del número anterior- que la dirección sindical mayoritaria rompa decididamente sus vínculos con la conducción patronal del peronismo y se vuelque a la tarea de ofrecer al conjunto de la clase la alternativa de una organización política obrera independiente, apoyada en la conquista ya histórica de su unidad y disciplina

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

El PRT ha estado "construyéndose" en torno a estos tres aspectos o ejes políticos y militantes. Dentro del movimiento revolucionario es la única organización política que ha logrado extenderse nacionalmente a las más grandes ciudades y zonas del interior del país, que ha participado en primera línea en las movilizaciones obreras y estudiantiles, que ha participado exitosamente en una campaña electoral asegurando el triunfo del bloque obrero parlamentario de la FOTIA, y ha llegado al final de 1965 convertido en partido de alcance nacional, conocido y respetado por la vanguardia obrera y estudiantil.

Pero no solo eso. Ha demostrado en los hechos que la unificación de las corrientes auténticamente revolucionarias, es una necesidad y una posibilidad tangibles cuando se milita en el seno de la clase obrera, y cuando la línea que se elabora democráticamente en las discusiones, se aplica disciplinadamente y se somete a la comprobación diaria de la realidad. Es esa realidad la que unificó a Palabra Obrera y el FRIP, las dos corrientes y organizaciones que dieron origen al actual PRT, y no las discusiones de café o las maniobras o cabildos de dirigentes. La izquierda argentina tiene en este éxito de la unificación en el PRT, una lección que merece ser aprendida.

des del país, como Rosario y Tucumán, el esfuerzo de los militantes del PRT dió lugar a idénticas demostraciones. En Tucumán, se marcó un hito en la construcción del Frente Antimperialista, con el apoyo de la FOTIA.

El extraordinario impulso cobrado por la corriente revolucionaria y antimperialista en el movimiento estudiantil argentino, es otro triunfo del PRT en el marco de las tareas del Frente Único para la defensa del país. Esa corriente llegó a realizar su primera conferencia nacional, y a extender su influencia al conjunto del estudiantado. Su unidad y empuje con las luchas del movimiento obrero, constituirá el otro gran paso.

EL FRENTE DE CLASE DE LOS TRABAJADORES

El trabajo paciente, metódico y disciplinado del PRT en el movimiento obrero ha estado orientado a organizar la resistencia de los trabajadores ante la ofensiva de las patronales y el gobierno; a dotar esas luchas de auténticas direcciones clasistas, consecuentemente antipatronales y antiburocráticas; y a independizar sus organizaciones de clase, aún con sus direcciones burocratizadas, de la política y los partidos patronales.

estatales LA INTERSINDICAL DEBE LLAMAR A LA HUELGA CON OCUPACION

La lucha contra el 15% ha obligado a la dirección de los distintos gremios estatales a unificarse en una Intersindical Estatal, confirmando así nuestro planteo del número anterior que pronosticábamos la posibilidad de que se pudiera cumplir con ese viejo anhelo, tantas veces postergado por los dirigentes que ahora se han unido.

Mientras tanto, la lucha sigue y los distintos gremios están realizando paros progresivos contra los toques salariales que pretende imponer el Estado-patrón. Al redactar esta nota, la oleada de paros y acciones de lucha está sacudiendo a los trabajadores municipales y a algunos sectores de luz y fuerza, mientras que los demás sectores se mantienen en la lucha.

Creemos que, dada la situación, la Intersindical Estatal debe encarar la realización de una gran medida conjunta de lucha, que comience eficazmente al gobierno y comience a resolver la situación. Esa medida no puede ser otra que la huelga general con ocupación de los lugares de trabajo, único método que se ha mostrado capaz, en la última etapa, de dar el triunfo al movimiento obrero.

Sobre este posible triunfo de los compañeros estatales y sobre el que pueden obtener los trabajadores del azúcar, puede comenzar un nuevo resurgimiento del movimiento obrero argentino. Esa es una de las grandes responsabilidades que le alcanzan a los compañeros estatales en su lucha contra el 15%.

¡Contra el decreto del 15 %!